

Xxxxxxxxxx. Ilustración: Nicolás de Jesús
Pintura sobre papel amate de Nicolás de Jesús

RESISTENCIAS EJEMPLARES

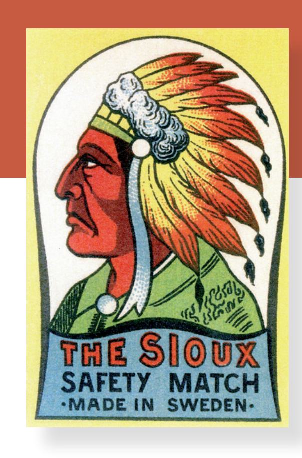
La DERECHA RADICAL Y RACISTA avanza, ominosa, en todo el mundo. Ocupa paulatinamente más y más espacios gubernamentales con el aval ¿democrático? de minorías chovinistas y resentidas que resultan mayorías ante el desgano y la parálisis de las fuerzas progresistas y las sociedades en Europa, Asia Menor y las Américas. A la vez, los Estados de presunta vocación popular, además de ir retrocediendo en el tablero electoral, insisten en expandir la fiebre extractivista al amparo de potencias "alternativas" pero empresariales, tan depredadoras como las que decimos combatir. El desarrollismo de capital chino, ruso o canadiense financia el "crecimiento" tanto o peor que el Banco Mundial y las trasnacionales del Primer Mundo.

¿Qué tanto se diferencian la agresividad destructora en México o Nicaragua, Colombia o Ecuador, Estados Unidos o Bolivia, Canadá o Venezuela? Más allá de la retórica y la envoltura ideológica todos le hacen igual, aunque no sea iguales. Por eso las luchas de los pueblos originarios y campesinos son una y la misma. Su acento clave reside en la defensa de la Madre Tierra, que en términos concretos se manifiesta en la defensa y salvaguarda del territorio, la autonomía, la reivindicación cultural y de lenguas.

Este mes *Ojarasca* registra, una vez más, resistencias extraordinarias que se las arreglan para no ceder aún con "todo" en contra: legislaciones, fuerza pública, sistemas políticos, propaganda, mercado "libre" lo mismo privado que estatal. El buche del inversionista petrolero Donald Trump se cierne ominoso sobre los territorios lakota del mismo modo que el buche verborreico de Daniel Ortega se cierne sobre los miskitos y media Nicaragua para partir el país a sangre, trascavo y fuego en favor del nuevo canal transoceánico. No distinto obran las autoridades de Perú, Ecuador o Bolivia cuando expulsan poblaciones amazónicas para meter "desarrollo" a lo bestia. Detrás del empaque discursivo ¿qué diferencia en los hechos la permisividad de Peña Nieto o Kusczinski del desarrollismo autoritario de los Correa y los García Linera?

La histórica protesta en Piedra Parada, Dakota del Norte, no resulta menos ejemplar que la de los shuar en la Cordillera del Cóndor decididos a recuperar su comunidad Nankintz y plantarle cara a la minería. También habla aquí la resistencia ambiental de los mayas en Quintana Roo. Y la activista mixe y zapoteca Sofía Robles reflexiona sobre la comunalidad y la organización popular de los pueblos para seguir siendo.

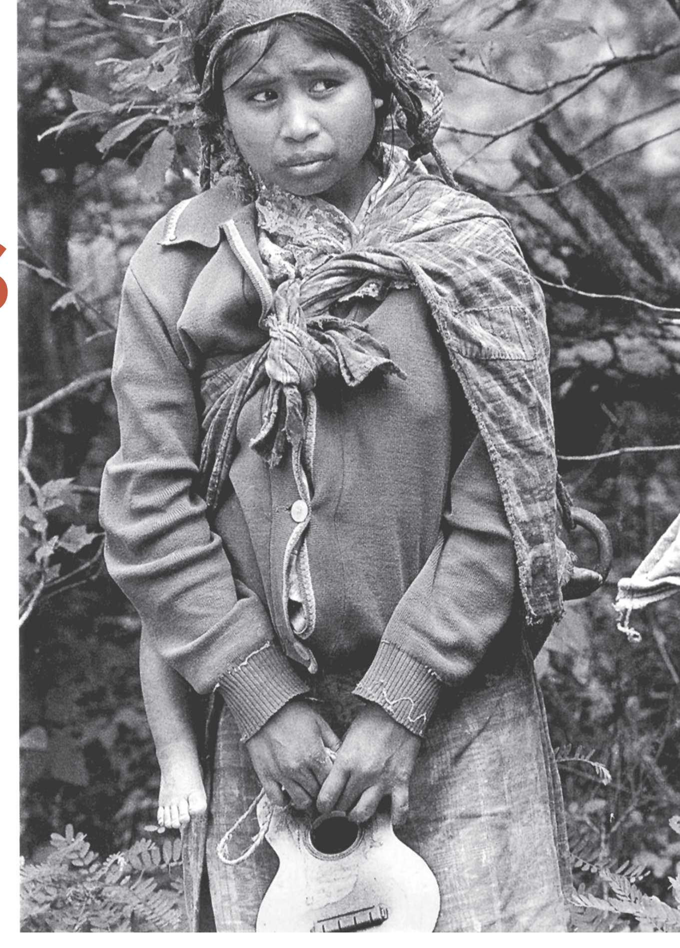
Pulso vivo en tiempos oscuros, los pueblos originarios suben la guardia en Chiapas y Putumayo, Zulia y la Araucanía, la Huasteca y Virikuta, el Petén y la Amazonía. Mowhawk, siux, me'pháá, wixaritari, ngäbe-buglé, tseltales, aymaras, ijkoot, kichwas, quechuas y mapuches, todos tienen historias que contar e Historia por hacer. En eso andan, confirmando que no todo se derrumba. Lo ejemplar emana de su aguante, su constancia, la valentía, la claridad y la consciencia de sus acciones. El futuro de los pueblos originarios y campesinos en América será el de todos o el de ninguno. Por eso sus victorias, aunque parciales, son definitivas. La cátedra de su actuar es ejemplar para el mundo y vital para ellos, guardianes que no piensan bajar la guardia.





LAS NIÑAS MALTRATADAS

MIKEAS SÁNCHEZ



Niña de Guatemala, campamento La Hamaca, Chiapas, 1982.
Foto: Marta Zarak

ME NOMBRO Y HABLO POR TODAS
LAS NIÑAS MALTRATADAS
que juegan su inocencia
desde un callejón sin farolas
Para ellas la primera lluvia de mayo
y el rugido del lobo
Para ellas el gemido de la tigresa
y el olor a madreselva de la ternura
Que vengan la codorniz y el gavilán
a ungir el alma de todas las niñas heridas
desde la memoria primigenia del hombre
Que vengan Poigbachuwe y Kopaktzoka
a mostrar la belleza del inframundo

TZAMBATZI'
TOYA'IXAJPABÄ NKIAES'ÑOYIKASÄSI'RAM
te' jiamyajpabäis' myätzik
pitzä'run'omo
Tekoroya'ram winabä' mayo'poyas'tyuj
te' wejkä paruwisñye'
Tekoroya'ram yom'gakis' wyejkä
jäyäs'yomaram
Yajk' mytiaä te' kumunu teserike te' tajpi'ram
minä' yajk' masanäjya'yaä' nkiaes' tyoya'ram
tobyabä tzotzusen'omo nasakobajk
Yajk' mytiaä Piogbachuwe teserike Kopajktzoka'
minä yajk' isansajyaä kotzäjkis xasa'ajku'y

ME NOMBRO Y HABLO POR TODAS
LAS MUCHACHAS VIOLADAS
que buscan su niñez en el zumbido del abejorro
y en el vaivén de la palmera
Hablo en nombre del cerro hembra
Tzitzungätzüjk
y del cerro macho
Jakima'käjtzäjk
que se yerguen poderosos en la llanura sagrada
Hablo del alma
cuya inmortalidad no alcanzan el oprobio ni la duda
Hablo del sexo inmaculado
de las niñas perennes
que se alzan por encima del desconsuelo
como águila y cóndor
mostrando su grandeza
doblegada por el paso de los tiempos

TZAMBATZI' ÑUJKIARÄJUBÄ'
PABIÑOMOS' NÄYI'KÄSIRAM
Myetchajpabäis nwyt ojkä'äs wyejkä'omo
kokokujyis' myjskä'omo
Tzambatzi' yom'gotzäjkis' ñäyi'käjsi
Tzitzungätzäjk
tzambatzi' jaya'kotzäjkis'ñaäyi' käjsi
Jakima'kätzäjk
muja'kejypabä masan' nenakäjsi
Tzambatzi' kojamas'ñäyikäjsi
teyi' juwä ji tä känuki toya'is
Tzambatzi' te' masan' yom'iijtkuyis' ñäyi'käjsi
xkaes'ñäyikäsi'ram
te' nkiae' ji' ñachaebä'is toya
xirijtyajpabä muja' jonchi'seram
wäkä' yisansajyaä myuja'ijtkutyam
käwänubä' sone ame'omoram ansängäjsi

| **Mikeas Sánchez** (1980, Chapultenango, Chiapas), poeta y escritora en lengua zoque, conductora de radio, traductora y docente. Autora de *Mojk'jäyä/Mokaya, Kobikyajubä'jaye/Selección poética, Mumure' tä yäjktambä/Todos somos cimarrones* y *Äj' ngujkomo/Desde mi médula*.

Poigbachuwe: La señora del Volcán.
Kopaktzoka: Personaje mitológico femenino, cuyo cuerpo se presenta sin cabeza.
Tzitzungätzüjk: Volcán Chichonal.
Jakima'käjtzäjk: Cerro de Jakima.

La Jornada
Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Marco Hinojosa
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada
Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez
Caligrafía: Carolina de la Peña
Diseño y versión en internet: Mario Netzul, Brenda Moncada
Retoque fotográfico: Alejandro Pavón Hernández



Ojarasca en La Jornada, es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarroll o de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en *Ojarasca*, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

Editado en Demos Desarrollo de Medios S.A. de C.V, Avenida Cuauhtemoc 1236, Colonia Santa Cruz Atoyac, C.P. 03310, México, DF.
suplementojarasca@gmail.com

SOYA TRANSGÉNICA EN QUINTANA ROO

EN EL CORAZÓN DEL PROBLEMA

RAMÓN VERA HERRERA

A PRINCIPIOS DE OCTUBRE, como parte del juicio de amparo interpuesto por indígenas de los ejidos La Buena Fe, Nuevo Jerusalén, Paraíso y Buena Esperanza (todos del municipio de Bacalar), con el apoyo de asociaciones y cooperativas de Quintana Roo —Kabi Habin Sociedad de Producción Rural de Riesgo Limitado (de 22 comunidades del municipio de Bacalar), el Colectivo de Semillas Much' Kanan I'ínaj (de 10 comunidades del municipio de Bacalar), y Educación, Cultura y Ecología (Educe AC)—, acuerpados en el Consejo Regional Maya del Poniente de Bacalar, se emitió un comunicado:

> ...contra las afectaciones por el permiso autorizado por el Estado mexicano a la empresa Monsanto para el cultivo en fase comercial de soya genéticamente modificada tolerante a glifosato por tiempo indefinido en nuestro territorio.
>
> Desde 2012, el gobierno autorizó a Monsanto el permiso para la siembra comercial de soya transgénica en un polígono total de 253 mil 500 hectáreas, en la península de Yucatán. Este hecho supone la imposición de un sistema de agroindustria que pone en grave riesgo la integridad de las comunidades y del ambiente de manera inmediata.
>
> Esta aprobación responde a un conjunto de intereses particulares, que buscan el control de nuestras tierras y territorios a partir del cultivo de la soya transgénica. Con esta estrategia buscan despojarnos de nuestros recursos naturales, principalmente del dominio de semillas, tierra, agua y alimentos; dañar de manera permanente e irreversible a la naturaleza y a las generaciones presentes y futuras.
>
> [...] El Colectivo de Semillas Much' Kanan I'inaj y el Consejo Regional Indígena Maya de Bacalar exigimos mediante demanda de Amparo la cancelación del permiso de siembra de soya transgénica otorgado a Monsanto. En ese sentido, tanto el Juzgado Sexto de Distrito con sede en Chetumal y el Tercer Tribunal Colegiado con sede en Cancún han omitido pronunciarse de manera contundente respecto de la cancelación definitiva del permiso para el cultivo de soya transgénica, en cambio, sí nos han dicho que debemos realizar una Consulta en las comunidades indígenas involucradas, como lo señaló el Juez de Distrito, para la reposición del procedimiento administrativo y para que supuestamente podamos defender y negociar con nuestros derechos.

Ante eso se interpuso un recurso de revisión para resolver el fondo del asunto (el permiso de siembra de soya) lo que llevó el juicio a la Suprema Corte de Justicia, pues los tribunales mencionados se declararon incompetentes para determinar los vicios de la Ley de Bioseguridad. El recurso también rechaza el mecanismo de consulta como único medio para hacer valer el derecho a la libre determinación pues la insistencia es que existe la negativa al permiso, desde el momento en que hay una demanda interpuesta. No basta celebrar una consulta, pues para otorgar un permiso se requiere del consentimiento (o negativa) previo, libre e informado por parte de las comunidades afectadas. Se siguen sumando ejidos y asociaciones del territorio de Quintana Roo al rechazo a la soya, sea híbrida o transgénica, al glifosato que la acompaña, y a todo el modelo industrial mecanizado basado en combustibles fósiles. En el comunicado se insiste:

> [...] Hemos encontrado vicios en el proceso que se anteponen a los argumentos reales y contundentes, contenidos en las opiniones técnicas de Conabio, Conanp e INE, quienes recomendaron no otorgar el permiso para la siembra comercial de soya transgénica y, sin embargo, tales dictámenes fueron desechados porque afectaban intereses económicos y políticos. Frente al desvío de poder, nosotros como indígenas del pueblo maya de la Península de Yucatán nos hemos manifestado en varios espacios para señalar las razones de nuestra oposición a esta clase de megaproyectos que dañan la integridad de nuestras comunidades.

Entre las razones de su rechazo resaltan "el modelo agroindustrial", extensivo, que "implica grandes devastaciones de montes", realizadas con máquinas que acaban de raíz con la flora y fauna". Un modelo que supone el monocultivo de semillas patentadas, pérdida de soberanía alimentaria y "de la autonomía de nuestros pueblos", erosión de los suelos con "daños irreparables y severos a la madre tierra", y "la imposición de un modelo que requiere del uso de grandes cantidades de pesticidas químicos no selectivos, teniendo como consecuencia la muerte de muchas especies vegetales y animales nativos, la contaminación de los mantos freáticos y la contaminación del aire, lo que implica un riesgo elevado de contraer enfermedades: cáncer, malformaciones congénitas, abortos espontáneos, microcefalia, anancefalia, entre otras. Hay evidencias científicas y clínicas de ello".

ASÍ LAS COSAS, ES MUY IMPORTANTE insistir en el fondo del asunto (por qué se otorgan permisos de siembra de soya transgénica y se impone un modelo de despojo) pues durante los meses anteriores se fue alimentando una percepción "popular" que insiste en que invocar el derecho a la consulta es la receta mágica que puede defender a las comunidades.

A todas luces, el proceso de consulta se volvió omnipresente, y las consultas recetadas a Campeche y Yucatán están plagadas de incidentes. Hasta Yuri Peña, un funcionario, quiso sesgarles la respuesta a comunidades en Campeche a favor de las siembras. Y Monsanto ahora se hace el ofendido quesque por asesores que mal aconsejan a las comunidades. Y el fondo del asunto no se resuelve.

Está en el aire el Decreto que declara al estado de Yucatán Zona Libre de Cultivos con Organismos Genéticamente Modificados, emitido el 5 de octubre por el gobernador Rodrigo Zapata Bello, y que ha concitado un debate entre quienes lo impulsan como una opción viable para liberar a la península de OGM (siguen pesando los juicios donde se dirime la posibilidad de sembrar o no soya transgénica en los tres estados que conforman la Península), y quienes miran con desconfianza el decreto por carecer, afirman, de los dientes legales que lo puedan hacer prevalecer sobre legislaciones, juicios, competencias y atribuciones estatales y federales.

Y es que el proceso ha sido largo, y el ataque viene de muchos frentes. No sólo es Monsanto. Es la cauda de programas de gobierno, el racismo inherente a las relaciones en la Península y la urgencia por perturbar cualquier proceso de resistencia que implique una afectación a los negocios de las compañías de bienes raíces e inmobiliarias, constructoras, de turismo, de semillas, agroquímicos y maquinaria, y el tráfico de cualquier cantidad de mercancías innombrables que cruzan las fronteras.

Se promueven también micro-confrontaciones entre la población maya y los más o menos recién llegados menonitas cuya cultura "tradicionalista" no es obstáculo para utilizar tecnologías "de punta", mecanización, fertilizantes y plaguicidas agrícolas venenosos, semillas híbridas o transgénicas, como en Quintana Roo donde la legislación sigue sin prohibir su siembra y comercialización.

Entre los ataques contra las comunidades, baste citar los dichos de la Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia en las sentencias jurídicas que revisan los amparos de Yucatán y Campeche donde afirma que "el derecho a la consulta a las comunidades indígenas es una prerrogativa reconocida a favor de las personas físicas que en su conjunto forman parte de una comunidad o de un grupo indígena, precisamente por la necesidad de perpetuar su identidad cultural, el cual es un elemento del que carecen las personas morales" Y más adelante insisten en que "lo anterior no significa que el Estado deba consultar a los Pueblos y Comunidades Indígenas siempre que se vean involucrados en alguna decisión estatal, pues se llegaría al absurdo de tener que consultarlos incluso para la emisión de alguna ley o decisión administrativa".

Uy, uy. El clima es contrario a la autonomía de los pueblos, por lo que los pueblos van a insistir, empuñando su congruencia, en la autonomía que les corresponde y que les es negada en la propia Constitución

Refugiados guatemaltecos en el río Jabalí, Chiapas, 1988. Foto: José Ángel Rodríguez





Pintura sobre papel amate de Nicolás de Jesús

LA INTENSA VIDA COMUNITARIA

■ "TIENES QUE EMPEZAR ABAJO HASTA LLEGAR A LOS CARGOS DE TOMA DE DECISIONES. ALGUIEN QUE NO CONOCE LA COMUNIDAD ES DIFÍCIL QUE PUEDA DESENVOLVERSE": **SOFÍA ROBLES**

Entrevista de Gloria Muñoz Ramírez

Tlahuitoltepec, Oaxaca.

ME LLAMO SOFÍA ROBLES. Soy mixe zapoteca. Mixe por adscripción y zapoteca de nacimiento. He vivido en Tlahuitoltepec por 32 años. Para definir qué es ser indígena, parto del qué es ser mixe o ser zapoteca. En mi caso es haber nacido en una comunidad zapoteca, y por otra parte estar viviendo o ser parte de una comunidad mixe. "Ser parte" implica estar en muchos espacios y muchos momentos de la comunidad.

El ser zapoteca no lo sentí desde niña, o lo sentí pero no me daba cuenta. Me daba cuenta de que era de una comunidad con fiestas, con su música, su lengua. Era el "yo soy de un pueblo, mi pueblo". La conciencia de pertenecer a un pueblo indígena viene posterior. La conciencia de decir "yo no solamente soy de un pueblo, sino soy de uno que tiene estas costumbres, una forma de organización, que tiene fiestas y también muchos problemas".

Ser de una comunidad implica tener obligaciones más que derechos. Un derecho es a trabajar tu tierra y a disfrutar de los servicios que la comunidad va logrando. Y ese derecho te lleva a tener la obligación de dar servicio comunitario. Al momento de convertirse alguien en ciudadano o comunero, se empieza a dar el servicio de cargos desde abajo, hasta llegar arriba o no llegar. También implica participar en los tequios, tanto para las construcciones o actividades comunitarias para cuidar el territorio, y en las asambleas y reuniones. Como parte de los cargos está también la organización de las fiestas, tu comisión en ellas. Es toda una serie de cosas la que viene al momento de adquirir esa consciencia indígena.

La mujer indígena

La mujer es el principal sostén para que todo esto funcione. Generalmente, en la sociedad indígena y no indígena es muy predominante el reconocimiento al varón. Él siempre es la autoridad, pero al lado está el trabajo de las mujeres. Afortunadamente poco a poco se está reconociendo, aunque esto varía de comunidad en comunidad y de pueblo en pueblo. Yo tengo la fortuna, o desfortuna, de poder mirar las dos culturas. En la cultura zapoteca las mujeres tienen muchas restricciones en el acceso a la participación pública, en las asambleas, para ser elegidas a un cargo. En algunas comunidades de la cultura mixe esto es más libre.

Desde que llegué a Tlahuitoltepec, en 1984, me di cuenta de que era otro mundo. Mi sueño era trabajar con mujeres, llegué aquí y vi que ellas ya estaban insertas en la asamblea, en algunos cargos, en los comités, en los juegos con jóvenes deportistas, en la música. Era otro mundo.

Participando directa e indirectamente con el cuidado de la casa, de los hijos, en la atención al esposo, las mujeres son fundamentales para que la comunidad avance. En los tequios y en las fiestas su trabajo es muy fuerte para que todo se desarrolle.

Hay que decir también que la cuestión de la perspectiva de género no es gratuita. El hecho de ser mujeres para muchas personas implica que a fuerzas nos tenemos que dedicar al trabajo doméstico. ¿Cómo cambiar esta cuestión? El chip lo traemos las mismas mujeres, y cuesta mucho trabajo quitarlo. Casi es visto natural, pero nos toca deshacerlo en la misma familia, en la educación. Incluso a las mujeres profesionales les toca vivir eso.

El trabajo del hombre siempre es más reconocido. Aquí nosotras tenemos derecho a la tierra y heredarla, pero en muchos lados no es así. Se siguen impidiendo cargos a las mujeres porque creen que sólo los hombres son quienes piensan, y lo peor es que muchas mujeres lo creen.

El camino es muy largo todavía, por eso se hacen talleres y se abren espacios para la participación de las mujeres.

Comunalidad e individualidad, complementarias

En las comunidades indígenas existe una fuerte pertenencia a la tierra, al cosmos, hay una relación constante, desde el nacimiento. A los niños se les celebra desde que nacen con ofrendas en los cerros, junto con la iglesia católica. El ritual está en la muerte, en la siembra, en la cosecha, en la crianza de los animales, en las fiestas. Todo esto implica compartir con la gente y cumplir con las divinidades. En todos los momentos del ser humano el ritual es muy importante.

La comunalidad tiene que ver con el trabajo, el desarrollo de la comunidad, el que el pueblo se reproduzca, con todo. En el momento en que se hacen las asambleas comunitarias, las fiestas o los trabajos colectivos, ahí está lo comunal. Esa idea de lo comunal y lo colectivo es muy fuerte. Nadie va a decir que cuando se está haciendo un servicio se está haciendo un favor. No. Estás dando un servicio. Es tu responsabilidad. La comunalidad, a partir de la teorización que han hecho de la palabra, habla de lo común. La casa común, el trabajo común. Es todo aspecto de la vida en la que vivimos.

La comunalidad y la individualidad son cosas complementarias. Nosotros tenemos nuestra vida individual y personal. La comunidad le asigna a cada uno de sus miembros un cargo y se siente esa responsabilidad de cumplirle a mi comunidad para poder sentirme parte de ella. Pude haber elegido lo contrario a lo que me nombraron, pero el hecho de formar parte de la comunidad, además de tener un pedazo de tierra en ese espacio, me obliga a cumplir.

En la cultura zapoteca, como en la Guelaguetza, existe el "yo te doy ahora, tú me das después, cuando yo también lo necesite". Existe también la Gozona que es "tú me trabajas a mí ahora, y yo te devolveré ese día". Es una manera para procurar el campo aunque se ha ido perdiendo.

En la cultura mixe se da más la ayuda en la cuestión del trabajo. Por ejemplo, el que va a hacer la fiesta tiene que buscar a sus ayudantes. Diez, quince, veinte familias que le ayuden a su organización. Tiene que ser con mucha anticipación. Si se va a hacer en mayo, en agosto ya hay que buscar a los ayudantes. Desde el momento que asegura el cargo de capitán inmediatamente busca quien le ayude por ocho o diez días, de forma gratuita.

El maíz

El maíz es central en la vida del indígena, sobre todo de los campesinos. Mi suegra es campesina y para ella el maíz es sagrado. Hay que cuidarlo mucho, porque es como la vida. Es "el sentir" desde el cuidado de la siembra a la cosecha. Por eso se hacen ofrendas desde el inicio. También cuando está *eloteando* el maíz se hace una pequeña fiesta y en la cosecha se agradece. Todos los ciclos tienen su ritual.

La preparación del equipaje

Con los muertos también tenemos nuestros rituales. Cuando alguien muere hay que preparar muy bien su equipaje: sus tortillas, su agua, todo lo que necesite para que no le falte en el camino. Cambia de mundo. Se hace también la ofrenda en el cerro, a las mujeres se les reza siete días y a los hombres nueve. Los restos se ponen en el panteón, en la iglesia. Se mezcla el ritual con lo católico. La presencia de los muertos siempre está y en su día se les espera con el altar muy bien preparado, pues llegan los hijos, compadres, esposos.

Cuando hay problemas fuertes en la comunidad las autoridades recurren a los ancianos, a la gente que ya tiene la experiencia y el conocimiento. Dentro de la familia se les respeta mucho. A veces los jóvenes pierden ese sentido incluso con el saludo a los más grandes. Todo depende de la educación en la casa.

La educación es necesaria. En el caso de Tlahuitoltepec ha habido propuestas educativas que insisten en que la escuela debe incluir los saberes de la comunidad, del servicio, las costumbres, la alimentación, para que no se pierda la vinculación de los muchachos con su pueblo. En la secundaria no se ha podido incidir mucho. No hay un fortalecimiento de las lenguas, ni nada por el estilo. La política educativa viene de arriba y no profundiza.

La educación comunitaria que se recibe en cuanto a la comunidad misma se vive y se reproduce dentro de ella. Aquí los niños juegan a las asambleas o a los capitanes o a la costumbre, como a la ofrenda. Estas cuestiones se reproducen en la comunidad, no en la escuela. Es una herencia.

Vive la lengua

Desafortunadamente muchas familias están dejando de enseñar la lengua, pero sigue viva. Es decir, está viva pero se está perdiendo. En mi familia, por ejemplo, el zapoteco llegó hasta mi generación. Mis hijos ya no van a hablar zapoteco, aunque, afortunadamente, mixe sí.

El pensamiento indígena es muy profundo, igual las reflexiones, y todo eso se expresa a través de la lengua. No se pueden realmente traducir. Incluso lo indígena o la comunalidad, es muy difícil que quien no es hablante lo comprenda en su esencia. Aunque se hable español, si no está vinculada la expresión no se le entiende, porque nosotros lo vivimos, no lo definimos.

Todo lo que se practica, el hecho de nombrar a las autoridades, que ya no queremos partidos sino elegirnos entre nosotros mismos, son pequeños avances para esa traducción. Pero finalmente tenemos que usar esas palabras como indígena, autonomía, comunalidad, para seguir exigiendo nuestros derechos.

Tenemos ideas que en castellano no existen como palabras o no significan lo mismo. Es difícil hacer la traducción. Nosotros no decimos, por ejemplo, "los pueblos indígenas", decimos "los dueños de la tierra o del entorno".

Cuando se empezó a traducir la cuestión de los derechos fue un gran trabajo. Si tradujéramos literalmente el derecho sería como "damos seguimiento" o "exigimos algo". Se ha trabajado en decir "¿y aquí cómo lo nombro?". Cuando trabajamos con mujeres que no hablan español o lo hablan poco, decimos "lo que nos corresponde" u otros términos que nos permitan adecuar la lengua. Para nombrar la justicia, por ejemplo, en realidad decimos "lo correcto", "lo que debe ser".

Los cargos, de abajo hacia arriba

Tienes que empezar abajo hasta llegar a los cargos de toma de decisiones. Alguien que no conozca la comunidad es difícil que pueda desenvolverse bien en un cargo. En la práctica de los partidos políticos y las tribus familiares, si no eres familiar o amigo no llegas.

No sé cuál sería la fórmula para un buen gobierno, pero al menos aquí es posible hacer la asamblea, que es como la parte fundamental porque se toman las decisiones, y si se avalan por la comunidad, serán reconocidas por ella. Además son servicios gratuitos, mientras que si yo quiero estar en la política, tengo que meterme a ella con un partido o de forma independiente.

En Oaxaca, en nuestra experiencia con el próximo gobernador, es una persona totalmente ajena al estado. Dices cómo es posible, pero son ya acuerdos de partidos, aunque para muchos sea inconcebible.

Elegimos a nuestras propias autoridades de manera independiente, y hemos logrado que nos respeten en algunas comunidades. En otros pueblos se han filtrado los partidos políticos, y aunque son sistemas y usos y costumbres, funcionan como eso, como partidos.

Aquí en Tlahuitoltepec hay una particularidad. Hayas estudiado o no, seas de la profesión que seas, si te ponen en el cargo más bajo tienes que hacerlo. Hay ingenieros, médicos, arquitectos que son vocales o secretarios municipales.

En el caso de las mujeres, con el cambio de leyes se está dando el cambio en las comunidades. Aquí desde 1982 empezó a haber mujeres en el cabildo, secretarias suplentes, secretaria titular, tesorera, y así diferentes cargos. No es forzado para nosotros, no es una novedad que ellas estén incluidas, aunque hay años en que no haya mujeres.

Los partidos políticos no son la principal amenaza. Las amenazas ahora son las leyes, los proyectos energéticos, las minas, todo lo que están planeando para los territorios indígenas. Los partidos pasan y pasan y aquí no cambia nada. Todo lo que estamos haciendo para proteger los territorios indígenas o su forma de organización se viene abajo por las reformas que hace el gobierno federal. Y sin territorio no hay nada. Hay proyectos como presas, minas, proyectos eólicos. Los partidos tienen las manos amarradas y los Congresos también. Todo ya está dado.

Pintura sobre papel amate de Nicolás de Jesús



La resistencia

Nosotros como pueblos resistimos con el trabajo. Realmente la vida de la comunidad es muy intensa porque siempre está. Hay reuniones, asambleas, tequios, servicios. A quien le toque estar en un año en el servicio, tiene que dedicarse a él. Ésa es la manera de resistir. Estando, viviendo, cumpliendo las obligaciones comunitarias.

Lo que nos falta es la organización regional o la vinculación entre pueblos a nivel región, estado y país. La necesitamos fortalecer, y eso requiere mucho esfuerzo.

Yo empecé a reflexionar lo indígena cuando regresé a trabajar a mi región después del bachillerato. La reflexión sobre la mujer también fue en ese tiempo. Cuando llegué aquí las mujeres trabajaron conmigo. Aprendí a participar, a opinar. En las asambleas de hombres me quedaba callada; aunque me revolotearan las ideas, no salían. Me costaba mucho trabajo hablar

LOS POLÍTICOS INDÍGENAS

JAVIER CASTELLANOS

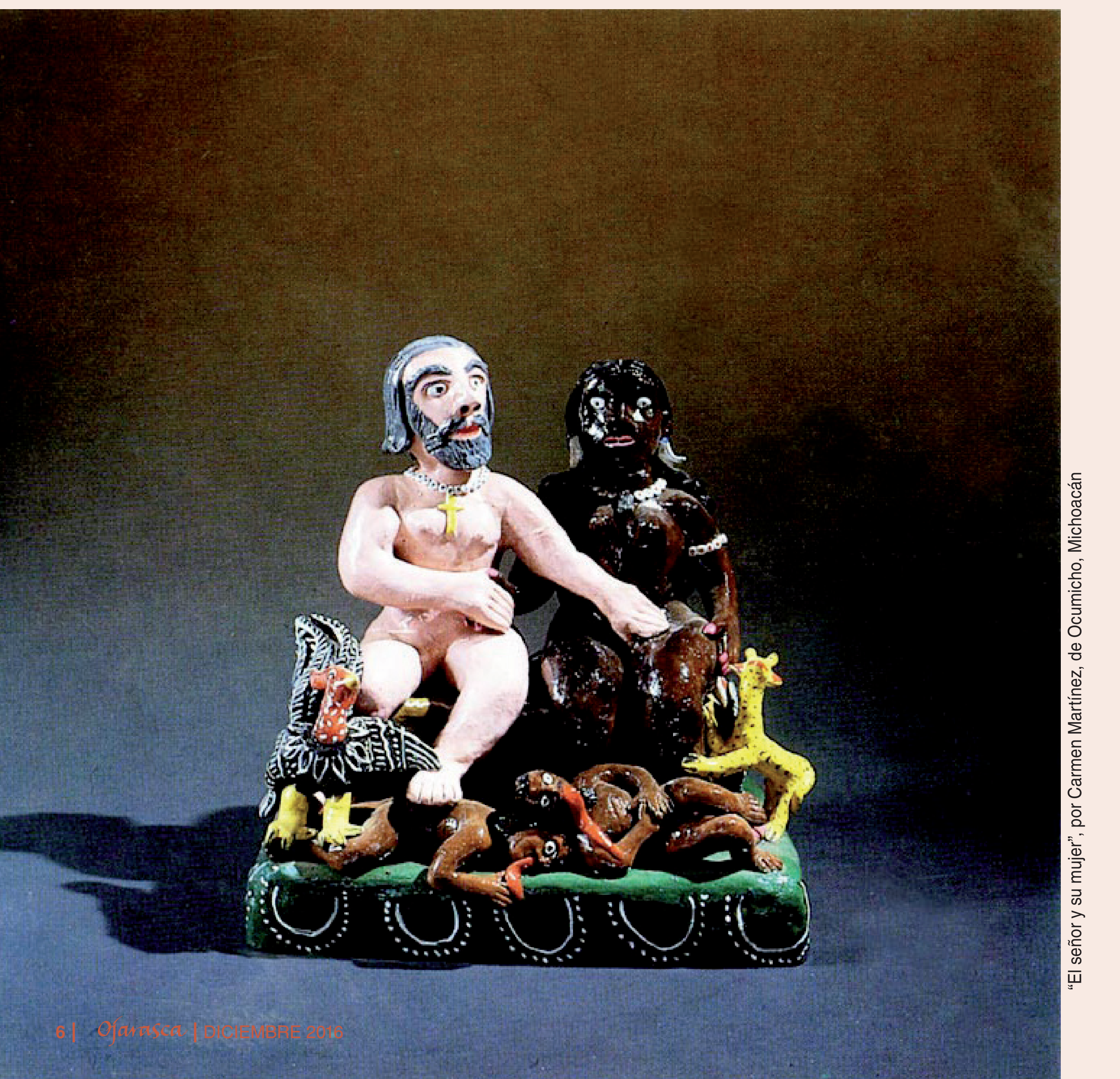
EN LA MAYOR PARTE DE LA INFORMACIÓN que hay sobre los pueblos indígenas, ya sea en publicaciones, videos, entrevistas, etcétera, dirigidos por simpatizantes de lo indígena, siempre está muy ponderada la conducta y la forma de vida de estos pueblos. Un evento, un suceso excepcional (Cherán, EZLN) es presentado como la cotidianidad de estos pueblos, que dan una imagen de gran vitalidad. Tal vez esto se deba a que en el fondo hay interés político o el deseo de encontrar una forma diferente de hacer política, o tal vez se deba a la simpatía que en los corazones nobles despierta el oprimido, ya que hablar mal de alguien que está mal sería poco oportuno, por decir lo menos, y un amigo no debe hacer eso; pero lo que es un hecho es que nadie podría negar que la vida en estos pueblos es más difícil todavía que la del resto, lo cual se ve en la emigración casi masiva que se da en ellos, los índices de desnutrición, las pocas oportunidades de acceder a lo que se considera beneficioso, que son muestras de que no hay tal vitalidad. Los que somos originarios de estos pueblos, a esta información, a este concepto amistoso, hay que tomarlo con cautela, claro que no nos cuesta nada creer en ello, pero ¿nos ayuda a encontrar un camino para la solución de nuestros problemas? O ¿sólo nos consuela y con esto desvía nuestra atención a ellos? Pensando en esto voy a intentar escribir lo que veo en mis pueblos sobre nuestros políticos.

Casi como una certeza, y muy generalizada, fuera de nuestros pueblos, se tiene la idea de que en los pueblos indígenas la vida política es la ideal: no hay políticos, todo se hace entre todos, no se podría decir los que gobiernan sino los que mandan obedeciendo, y cuando se percibe de algún miembro de estos pueblos el casi asustarse ante alguien que se dice político, pues esta creencia se fortalece. Pero esto es como el asombro ante la belleza de una flor, que se ignora el proceso que hubo en toda la planta para desembocar en ella, poco nos importa sobre los sacrificios de la planta y de su entorno para llegar a flor, uno sólo percibe su belleza. Pues en el caso de la organización política de estos pueblos, situados lejanamente de ella, así se ve, sólo se mira la belleza de esta organización, y se nos olvidan su objetivo y sus resultados. Ante esto hasta pareciera difícil hablar de políticos indígenas, pues se supone que en sociedades como éstas, pues no debería haber políticos, no hay quien decida por otros. Sin embargo los hay, y muchos. Esto nos asombra porque sabemos de esa creencia, pero no debiera ser así, porque político es aquel que destaca dando opiniones para resolver problemas que se presentan cotidianamente, sin que quiera decir que sean las más idóneas o las más aceptadas.

Fuera de nuestros pueblos, se tiene la idea de que en los pueblos indígenas la vida política es la ideal: no hay políticos, todo se hace entre todos, no se podría decir los que gobiernan sino los que mandan obedeciendo.

La divergencia también es un atributo del ser humano, y de estas divergencias de opiniones surgen los grupos, las facciones, los partidos y finalmente los líderes, que son los políticos. En los pueblos indígenas no se les da el nombre de políticos a los líderes, porque suponen que su opinión no conlleva un beneficio personal, sino que lo hace por el pueblo, por la comunidad. Posiblemente esto fue así por un buen tiempo, pero al menos hoy en día, las autoridades y los líderes de alguna manera están ligados a alguna constructora, a algún proyecto gubernamental o a algún partido, lo que les produce algunos beneficios personales. Este tipo de relaciones son las que han permitido la realización de obras poco utilitarias si no es que totalmente inútiles, desapegadas a la tradición, cosmovisión e idiosincrasia de cada pueblo, además y desde hace siglos, entre dominio, colonialismo, servidumbre, exclusión, negación de derechos, discriminación, marginación política (Cipriano, Flores Cruz, *Democracia comunitaria, el sistema electoral de los pueblos indígenas de Oaxaca*, 2016), es difícil que en sus opiniones estén expresados objetivos propios, surgidos de su necesidad cotidiana o histórica; por eso para estos políticos, la ideología, la historia es lo de menos. La mayor de las veces lo que se discute en las asambleas son proyectos pensados y diseñados externamente, por eso no hay oposición en estos pueblos, porque no hay interés en algo que es extraño. Se oye decir entre la gente ni va a funcionar eso, y los líderes o políticos de cada pueblo, porque generalmente su papel es mantener la cosas como han sido, con raras excepciones no hay en ellos el impulso de buscar nuevos caminos adecuados; sus mayores logros son relacionarse con otros políticos que han trascendido fuera de su comunidad, que son los transmisores, los representantes ocasionales de los partidos nacionales en su pueblo, lo mismo están con el PAN que con el PRI o con el PRD, en algunos casos porque es su amigo o paisano quien los vincula. La ideología es lo de menos. Por eso la mayoría de los activistas culturales que viven en el pueblo y que distan mucho de ser políticos, casi siempre tienen motivos de escepticismo hacia sus políticos locales, sus propios paisanos.

Hay otros políticos originarios de estos pueblos, que son los que han trascendido y generalmente viven fuera del pueblo. Casi todos son hijos de maestros o de políticos como los que se acaban de mencionar, y que otra de sus características es creer en la escuela como la ruta más segura para el progreso, con su respectiva dosis de ilusión y generosidad, cuando dicen, “para que algún día regrese a servir a nuestro pueblo”. Todo esto hace que los hijos de estas personas generalmente tomen el camino hacia la ciudades para tener la oportunidad de estudiar. De todos estos jóvenes es de donde han salido los llamados políticos indígenas, ya que en la escuela o ya ejerciendo su profesión, logran conocer y acercarse a algún político o a alguna organización. Algunos se enrolan en la política partidista, otros se acercan a organizaciones no partidistas, y éstos generalmente llegan a fundar sus propias organizaciones en su región. Los que deciden militar en los partidos, algunos



“El señor y su mujer”, por Carmen Martínez, de Ocumicho, Michoacán

en el partido de derecha otros en el de izquierda, todo depende quién haya sido su primer contacto, o donde sean mejor retribuidos. No hay en ellos una propuesta que muestre alguna característica esencial por venir de pueblos originarios; por ejemplo, de la pequeña región zapoteca de donde yo soy, con una población de 17 mil habitantes, hoy en día puedo mencionar a tres políticos nacidos en alguno de estos 28 pueblos que hablan la variante xhon, pueblos que sufren los mismos problemas.

Sin embargo, estos tres políticos difieren en que están en diferentes partidos: uno de ellos, Salomón Jara de Betaza, está en Morena; Cipriano Cruz, de Zoochila en el PUP; Daniel Ambrosio, de Lachirioag, en el PRI. Claro que todos ellos son como piezas de ajedrez: pueden ser movidos de un partido a otro, de acuerdo a las necesidades del momento. El interés de estos partidos por impulsarlos, es en la medida en que necesiten mostrar o justificar la inclusión de líderes indígenas en la toma de decisiones. “Donde se vio con total transparencia esta situación fue en Chiapas: después de la insurrección de 1994, encabezada por el EZLN, en la legislatura local de ese Estado, llegó a haber 10 diputados indígenas haciendo que la representación indígena alcance puntualmente 25% de los 40 legisladores que integran el Congreso de Chiapas” (Willibald Sonnleitner, *Sobre la representación legislativa de los indígenas*). Pasado el peligro (para los gobernantes, claro está), entre el 2007 y 2010 sólo había tres diputados indígenas. Esto también se nota en que estos políticos cuando llegan a la cúspide de su carrera (una diputación o una senaduría) es hasta entonces cuando empiezan a hablar de la cuestión indígena: derechos indígenas, derechos lingüísticos, representación indígena, etcétera, sin haber conocido antes de estos temas, y esto se puede ver por ejemplo en algunas propuestas, como ésta:

“…el diputado chamula Mariano Gómez López también impulsó una agenda indígena antes de finalizar su mandato legislativo local (1989-1991). Ésta incluyó una iniciativa de ley para proteger a las culturas indígenas que obligaba a todos los miembros de una comunidad a educar a sus hijos en su lengua materna, a celebrar las fiestas tradicionales del pueblo y a pagar contribuciones para éstas. Dicha propuesta de ley también estipulaba que los partidos distintos al PRI no podían hacer campañas en las comunidades indígenas y que las religiones distintas a la católica costumbrista debían ser erradicadas. Incluso preveía la obligación de cambiar de domicilio en caso de no cumplir con las costumbres de la comunidad, legalizando de paso aquélla de los caciques tradicionalistas de expulsar a los disidentes, que se venía aplicando desde principios de 1970 y de la que habían sido víctimas decenas de miles de tzotziles”. (Sonnleitner, *op cit.*).

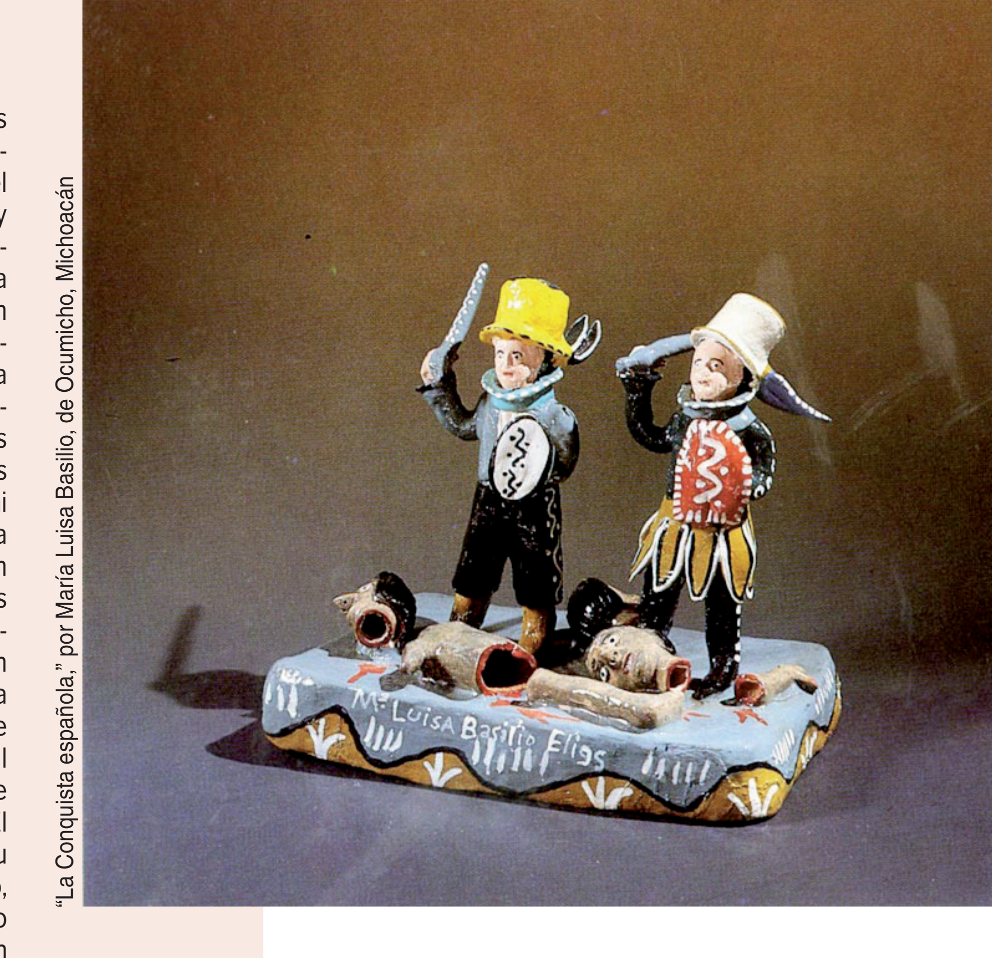
Tal es el caso de la joven diputada federal, zapoteca, Eufrosina Cruz, de Santa María Quiegolani, quien después de pasar su juventud fuera de su pueblo y creyendo que la causa de los terribles problemas que aquejan a los pueblos indígenas se debe a que las mujeres no tienen oportunidad de ser autoridades, intenta competir por la presidencia municipal, pero se le niega esta posibilidad. A mi juicio, esto tiene poco que ver con el derecho o la justicia. Esa negativa era elemental, hasta para ser capitán de un equipo de futbol o el abanderado o abanderada de la escolta, se necesitan ciertas cualidades: experiencia, capacitación. Curiosamente, allí ya estaban los medios para difundir el machismo que existe en nuestros pueblos y allí también ya estaba el PAN para premiarla y anotarla en su lista de candidatos que no necesitan votos para llegar a ser diputados, y hasta por dos ocasiones. A partir de entonces, esta joven ha sido utilizada para dar una imagen falsa de los problemas de los indígenas y del clásico “sí se puede” dirigido a la población; casos como éste hay varios. Es evidente que en el político que toma la vía partidista, el provecho personal se sobrepone al interés de servir.

Otro tipo de políticos indígenas son aquellos que han fundado organizaciones. El estado de Oaxaca y el de Chiapas han visto nacer, crecer y desaparecer a infinidad de organizaciones indígenas. La característica de sus fundadores es que tuvieron que emigrar a la ciudad para estudiar, aquí conocieron esta manera de hacer política. En Oaxaca son emblemáticos la COCEI y el MULT; no es necesario describirlos, los resultados de su trayectoria están a la vista: ni pudieron organizar a su pueblo para lograr un cambio visible, ni pudieron desarrollarse como organizaciones con demandas de autonomía, descolonización y soberanía. Todos han caído en las trampas de la política partidista. Como broma se dice que actualmente en la COCEI existen tal cantidad de corrientes políticas que hasta pescados nadan en ellas. El MULT, considerando insuficiente su organización, creó su propio partido, el Partido de Unidad Popular. Más o menos ésta ha sido la ruta que han seguido todas las organizaciones indígenas. Empiezan demandando la solución a problemas que aquejan a sus pueblos, para los cuales implica acceder a la forma de vida que impone el capitalismo: carreteras para facilitar la entrada de mercancías, recuperar los bosques para talarlos ellos, crear la industria de un turismo comunitario, donde lo mejor se queda en las manos de los transportista, hoteleros y con todas la basura que el turista lleva consigo, escuelas y medios electrónicos de comunicación para aprender la ideología y la forma de vida que se alienta desde esos medios. Total que todo estriba en tener dinero y como el dinero lo manejan los partidos cercanos al poder, se vuelve una necesidad acercarse a éstos, hasta diluirse gradualmente en ellos, además de justificar con su existencia la presencia del movimiento indígena.

> *Total que todo estriba en tener dinero y como el dinero lo manejan los partidos cercanos al poder, se vuelve una necesidad acercarse a éstos, hasta diluirse gradualmente en ellos, además de justificar con su existencia la presencia del movimiento indígena.*

Ninguna organización se ha propuesto desechar el modo de vida occidental, que empezara a darle validez real, política a su idioma, iniciando su estandarización, su escritura y uso en todos los ámbitos, su desarrollo en gramáticas, diccionarios, estudios, hasta desembocar en la educación en idioma materno para todos los niños de su región; esto acompañado con la idea de la autosuficiencia alimentaria, a través de la educación, discusión, capacitación al pueblo, pensando como resultado la posibilidad de una autonomía que permita a estos pueblos empezar a diseñar un futuro de acorde a su manera de ser y querer. Claro que hay que entender que estos políticos salieron de nuestros pueblos, y a nuestros pueblos los colonizadores les han adormecido profundamente su memoria que hoy sólo piensan en soluciones que vienen de ésos. En ese ambiente es donde han crecido estos políticos, qué podemos esperar. Ante esta situación, es necesario hacer el esfuerzo de mirar la situación de nuestros pueblos tal como fueron, tal con son, y después de ver los resultados que hoy tenemos, decidir si éste es el camino que queremos seguir o tenemos que imaginarnos otro, libre y sin la presencia de un pastor, de un líder, de un político

Javier Castellanos, narrador, ensayista, traductor y poeta zapoteco, escribe en la variante xhon, o de la Sierra. Autor de varias novelas bilingües, como *Relación de las hazañas del hijo del Relámpago*, *Cantares de los vientos primerizos*, *El corazón de los deseos* y *Gente del mismo corazón*, así como los ensayos bilingües en *Semillas para sembrar*. Este ensayo forma parte del libro inédito *Imaginando el destino*, también escrito en zapoteco xhon y traducido al español.



“La Conquista española,” por María Luisa Basilio, de Ocumicho, Michoacán

POEMAS EN FORMA DE SANDÍA

NAZARIO CHACÓN PINEDA

MELANCOLÍAS

En el cielo
una estrella

En el campo
una sandía

En tus ojos
alegrías…

En mi alma
melancolías
de un día…
de dos
de tres
de un sinfín de días…

FLOR DE LOS OLVIDOS

Si al acercar los oídos al caracol primitivo
el viento propagara repetida, la queja
niña del amor de los orígenes, nacida
en la impalpable espina del martirio,
la ola agitaría el mar del sentimiento,
la minúscula barca del sentido;
presto al pulso y al latido inusitado,
semejante al anhelo y al delirio.

El dardo de la ausencia conmovido,
diérale libertad por reticencia,
los ojos clavaría en la distancia
y el reclamo en la flor de los olvidos.

Dos dimensiones limitan la presencia
una tercera envuelve el firmamento;
la cuarta dimensión fiera alegría,
es el ver enlazada la vida
al silencioso ritmo de la muerte.

Nazario Chacón Pineda (1916, ó 1919-1994, Juchitán, Oaxaca). Poeta cardinal en la tradición literaria del istmo zapoteco en Oaxaca. Formado como maestro normalista en los años 30 del siglo pasado, buena parte de su obra fue escrita en castellano, como ocurre también con Andrés Henestrosa. Sus obras principales son *Estatua y danza: Poesía y leyendas*, *Perdida soledad* y *Canción de la sangre*. Este año se celebra su primer centenario.

NUEVOS RUMBOS DE EMIGRACIÓN OTOMÍ

DESTINOS Y JORNALES INUSUALES DEJAN HUELLA EN LAS SIERRAS NORTE Y ORIENTAL DE VERACRUZ

ALFREDO ZEPEDA GONZÁLEZ

FELICIANO TOMÓ SU CELULAR, sentado en la cama del cuarto, en el departamento de la calle Warren, en Queens.

–Sí. Mi hermano ya llegó a Reynosa. ¿Tú donde estás? Sí bueno, no importa donde andas, pero a dónde te mando los mil quinientos. OK. Mañana temprano. Estoy pendiente. En cuanto pase la presa o el río me hablas.

–¿Quién era, Feliciano?

–Pues, le dicen el Che.

–¿Es un coyote?

–No. Es un mafia.

–Pero, cómo que le hablas con confianza...

–Bueno, es el que me pasó y también a Daniel. Ahora quiero que pase a mi hermano Eric.

–A cómo anda la pasada.

–Ahora en el 2016 ya subió a ocho mil dólares. Dicen que hay que pagarle a varios. Dos mil dólares al llegar a Reynosa, otros 2 mil pasando McAllen. Otros 2 mil o 2 mil 500 en Houston y otros dos mil del viaje a Nueva York.

EN EL 2006 SE CALENTÓ LA FRONTERA. El gobierno de Bush anunció la construcción de mil kilómetros de muro. Eso no parecía tan temible, después de que el muro de lámina de acero en Tijuana había cubierto ya un tramo. La frontera son tres mil kilómetros. Pero los helicópteros mosquito empezaron a balancearse entre la línea en Sásabe y el crucero de Arivaca a cuarenta millas hacia Tucson. Las torres con cámaras de video, con infrarrojos para la noche ya era conocidas, pero las duplicaron en número.

Para el 2007 ya estaban instaladas las cárceles para migrantes. Centros de detención les llaman. Hay algunos pequeños en la orilla de Tucson, pero otros como enormes latas rectangulares color plata en el desierto, al sur de Phoenix, en Florence y en Eloy. Hasta ese momento era el mayor instrumento de disuasión. Toño López de Benito Juárez, con cuatro compañeros, quedó preso tres meses, pero luego lo fueron a soltar más allá de Ciudad Juárez. A su primo Santiago lo mandaron a San Luis Río Colorado. A cada uno por su lado. Para que les cueste más trabajo. De junio a septiembre se instauró un programa para deportarlos por avión. Primero a Dallas y luego a Ciudad de México. Tomar las huellas de los diez dedos, para entrar en la red nacional de datos en las computadoras. La foto del iris del ojo. El cruce de información con los sistemas de inteligencia penal guarda hasta la memoria del pleito callejero en la calle 21 de Astoria, cuando los morenos golpearon a Martín Reyes y le quitaron el sueldo del carwash.

Todavía Bush hijo contrató a la transnacional Boeing para que completara la tecnificación de la frontera con aviones drones y minas sensoras en todo el desierto de Arizona.

Barack Obama entró al relevo prometiendo reforma migratoria. El cambio consistió en más leyes restrictivas en Arizona, Alabama y Georgia. Lo inconcebible en años anteriores sucedió. Todas las policías y la propia guardia nacional se convirtieron en migra con facultad para detener a cualquier persona con rostro latino en la franja de las 400 millas al sur. Las deportaciones aumentaron exponencialmente y continúan en cifras record hasta la fecha.

“El encuentro”, barro pintado. Carmen Martínez, de Ocumicho, Michoacán



PARA 2011 LA FRANJA DE ARIZONA estaba cerrada. Pero lo definitivo no fue la tecnología de guerra importada de la experiencia de Irak y Afganistán y la multiplicación de las patrullas fronterizas del ICE. El Chapo Guzmán había ganado la guerra al cártel de Juárez. En secuencia, empezó a controlar todo el paso de la droga desde esa ciudad hasta Mexicali, en Agua Prieta, Nogales, Sonoíta y San Luis Río Colorado. Y como parte de la operación, el control del paso de los inmigrantes. En cada colina un guardia narco con su celular y sus catalejos. Les llaman “los puntos”.

En la ladrillera y la sierrita, entre Altar y Sásabe se amontonaban las gentes venidas de todos lados. Por primera vez, Venancio Guzmán con otros tres de Tzicatlán se animaron a intentar el paso. Allí se atoraron tres semanas con hambre, sed y atmósfera de miedo. Pagaron la cuota a la mafia. Pero ni así. El pollero desapareció y ellos regresaron asustados y decididos a no volver.

Ese escenario marcó el fin de la era de los coyotes tradicionales, con sus contactos en Texcatepec y Tenango de Doria, con los guías del desierto y sus levantones organizados para llegar a la meta de Phoenix, la capital de los coyotes, a casas establecidas con ropa limpia y comida suficiente a la espera del envío por Western Unión de la cuota comercial de dos mil dólares.

Era un sistema comercial, incorporado al sector servicios de la economía. El coyote te soltaba al recibir el pago y ordenaba el viaje a Nueva York en las camionetas Van o en Greyhound por rutas no vigiladas. El soborno a los migras era estable y convenido. Nada de violencia. Incluso los minuteman estaban monitoreados para evitar incidentes de balazos.

Dicen que al coyote Martín Orozco lo mataron en el hotel Paraíso de San Luis Río Colorado. Otros dicen que vive tranquilo en Sahuayo, Michoacán, su tierra, retirado del oficio. Y que el Gabino se quiso reclutar en el nuevo sistema de la mafia, pero luego salió huyendo para no morir en el reajuste.

La organización del paso por Arizona se desbarató, se volvió incierta. Proliferaron las historias de gente perdida en las veredas del desierto y en los ranchos de los tohono-odame. Phoenix dejó de ser el eje de la distribución de mojados.

El comedor de Nogales, de Iniciativa Kino, dejó de repartir alimentos ante las emergencias de los que intentaban pasar, para convertirse en receptor de deportados, setenta diarios, al igual que los albergues de los escalabrinianos en Juárez y Tijuana. El padre jesuita Pete Nealy dice con humor, “yo vivo gracias al Chapo; él ha ordenado que no me maten”. Lo mismo afirma el párroco de Altar, el padre Prisciliano, que se hace tiras para atender a los inmigrantes desfalcados.

DEL 2012 AL 2014 SON AÑOS SORDOS de la frontera tapada. Casi nadie pasa. Finalmente se filtra la información de la nueva ruta. La de Tamaulipas, McAllen, Houston, Nueva York. El precio anda en los ocho mil dólares en total más una dosis improbable de buena suerte. El pago de 2 mil dólares, previo al paso por el río Bravo en bote de hule o en lancha rápida por la presa Miguel Alemán, es inevitable.

Los que quedan allá alargan su estancia a diez, quince años, cuando antes iban y venían cada tres, sin conocer la migra. Son setenta de Tzicatlán (Tudí), ciento cincuenta de Ayotuxtla (N'kinhuá), cuarenta de La Florida (Dení), catorce de Benito Juárez (Tehe), doce de Casa Redonda (The Dangú), treinta de la cabecera de Texca

(N'hiete) otros tantos de Pie de la Cuesta (Den Guanî) y así de cada comunidad de Tlachichilco y Zontecomatlán Mexcatl y Masapijní, más los otomíes de Limontitla y Tenamicoya.

El Flako Herminio González Sánchez de Ayotuxtla, publicitó su compromiso en el Facebook con la Vicky, náhuatl de la Soledad, como quien toca el agua fría de la alberca antes de tirarse el clavado, y regresó en septiembre de este año, después de 15 por los restaurantes indianos de Queens y Chicope, Massachusetts. La boda será el dos de enero.

Un núcleo de otomíes náhuatl y tepehuas queda en los campos de Bridgeton, al sur de New Jersey. Ocho mujeres de Tzicatlán empacan naranjas y pican paquetes de melón y sandía para cocteles de restaurant. Este grupo de empacadoras otomíes es notable porque mujeres otomíes de Texcatepec al norte no van, excepto las excepciones que confirman la regla.

Y es que antes del 2007 pasaban casi todos. Ahora sólo el diez por ciento lo intenta, sin la certeza de pasar y al precio de quedar hipotecados con tres o cinco mil dólares.

Otra consecuencia: solamente pueden intentar los que tienen acceso a semejante crédito de siete y ocho mil dólares. Los indígenas más pobres ya descartaron de su pensamiento ensayar la "pesadilla americana".

Pero el abandono de los gobiernos presiona la salida de la gente. No ajusta para pagar los uniformes de la escuela. La escolaridad, que no la educación, presiona a escalar por la secundaria y la prepa hasta la universidad patito de doble oferta: asegurar un título por mil pesos de colegiatura y treinta mil de titulación y garantizar la certeza de no aprender nada. La salud, a cien kilómetros de la clínica, no puede ser gratuita. Los hospitales más cercanos están en Pachuca y México.

Ya la brecha hacia Monterrey había sido abierta por las mujeres de El Naranjal y luego las de Tzicatlán para el trabajo en casa. Porque mujeres en Nueva York no, excepto las mestizas de Atixtaca, Tenantitlán, Miguel Lerdo y Huayacocotla. En Monterrey ellas ganan más en el trabajo en casa que los hombres en el lavado de carros y en la fábrica de dulces. Monterrey se convirtió en el principal destino de trabajo cuasi permanente, con posibilidad de vacaciones en la comunidad, al menos para Todosantos o Carnaval.

Monterrey es la señal macro de que el norte se cerró.

LOS ENGANCHADORES PARA EL TRABAJO de corte de tomate en Sinaloa olfatearon el trance del cierre de la frontera y enseguida treparon a la sierra a buscar gente. Ciento veinte pesos diarios, más comida. A falta de más alternativas la gente empezó a irse en mal trato y peor transporte a los campos tomateros cerca de Culiacán. Cuarenta horas de viaje. Pero allá todo el terreno está dominado por el narco. Si te sales de las cercas de alambre que rodean los invernaderos no tienes seguridad de regresar vivo. Así nos desaparecieron a Crisóstomo de Debopó y a Onofre de Boxizá, asesinado a media carretera. Lo rescatamos meses después de la morgue de la fiscalía.

Para evitar que siguiera la tragedia nos asociamos con el grupo CIERTO, organizador de contratos seguros, pero hasta el Vizcaíno en el límite norte de Baja California Sur. Allí compra todos los tomates COSTCO. Con ellos negocia CIERTO, transporte seguro y decente, con alimentos en el trayecto. El pago diario, 170 pesos, más horas extra, pero sin comida. Unos cincuenta se van, pero regresan a los tres meses, de seis que es el contrato. Piden 200 pero con comida. CIERTO está negociando 300 pesos.

Ahora también se refuerza la corriente que habían abierto desde hace veinte años a Guadalajara los náhuatl de Santa Cruz en Xaltocan, entre Huejutla y San Felipe Orizatlán.

Pachuca y Tulancingo han sido siempre referencia para los de la parte alta de la sierra y para los de San Bartolo Tutotepec. Allí tienen su bastión los albañiles de La Florida de la Mirra y de Ilamatlán. Allá se van los músicos de Conquextla y Olonteco con sus bandas de viento. En estas ciudades resuenan los huapangos y sones brincados de Chicamole y San Jerónimo de Tutotepec. El barrio de los Arbolitos en Pachuca está marcado por la presencia otomí de la sierra. Ahora aumenta la presencia sobre la base de los que ya estaban.



"Transporte", barro pintado. Adelina Ramírez, de Ocumicho, Michoacán

Obviamente México (Mbondó, ja ra made tsaná) siempre ha sido polo de trabajo para los peones de albañil en todo tiempo. En Chalco, colonia Culturas Mexicanas hay un núcleo otomí de El Pericón (Micua) que ahora resultó pista de aterrizaje para Honorio Bonilla, llegado de Nueva York hace dos años, también con pareja asegurada.

Los enganchadores para el corte de tomate en Sinaloa olfatearon el cierre de la frontera y enseguida treparon a la sierra a buscar gente. Ciento veinte pesos diarios, más comida. A falta de alternativas la gente empezó a irse en mal trato y peor transporte a los campos tomateros. Cuarenta horas de viaje. Pero allá el terreno está dominado por el narco.

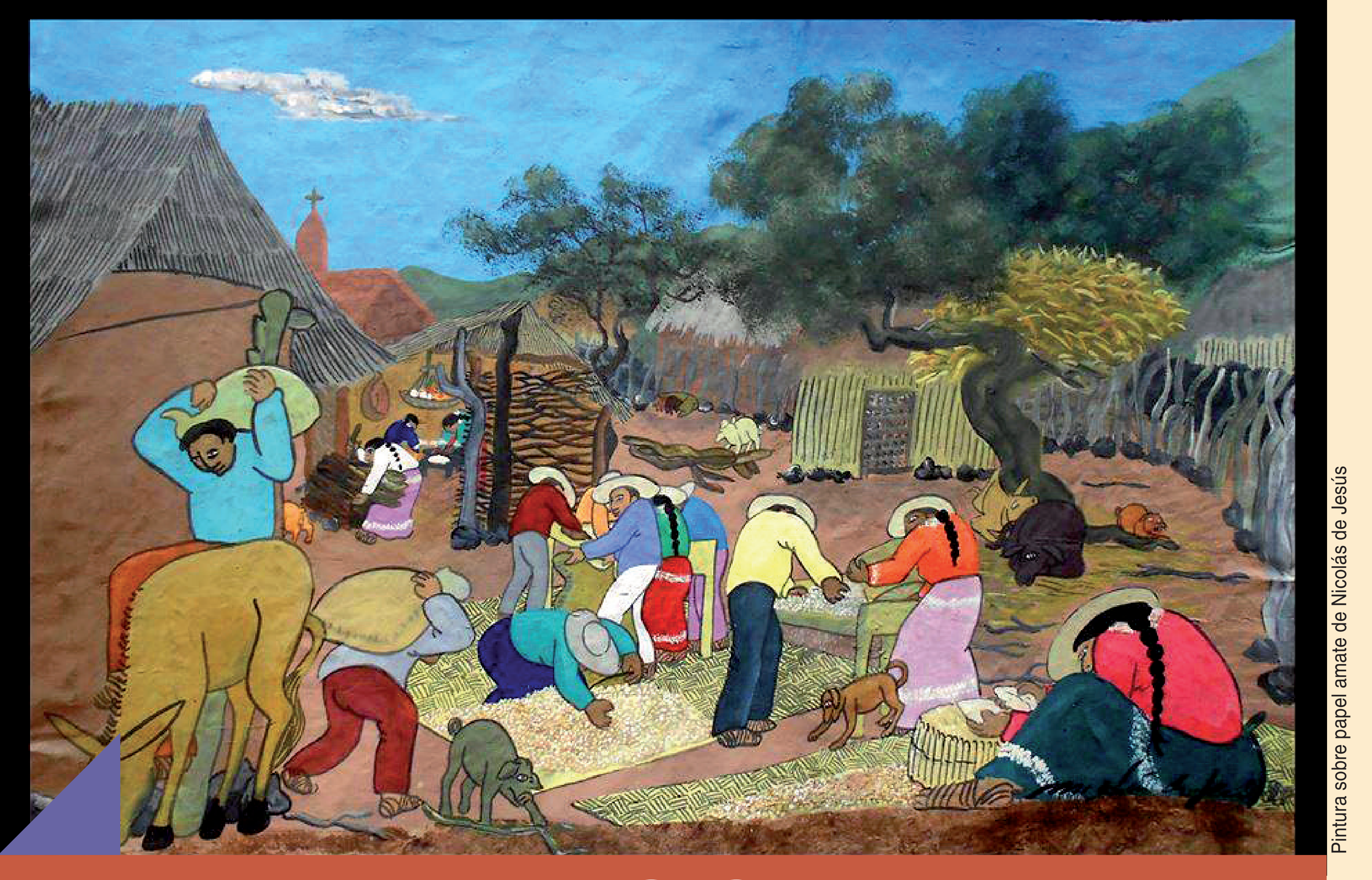
Y es que los ahorros del norte, probadamente, sólo dan para construir casa, de cinco a diez cuartos. Las tres señales de prestigio son: comunicarse con la familia, mandar remesa y construir casa, pruebas de que el mojado se acuerda de su pueblo, trabaja y aprovecha los dólares. La construcción de casas con dinero de Nueva York ha convertido a los peones en albañiles y a éstos en maestros de obra. El dinero líquido se acaba a lo más en dos años. Las inversiones en camioneta para fletes o en tiendita de conveniencia se desvanecen en estas economías ahogadas. Simón Alonso compró su buena camioneta pickup al llegar del Bronx hace un año y la usa para subir gente desde su comunidad Chila Enríquez (Boxizá) a la plaza de Texca los sábados. Pero ya se fue en este verano a Santiaguito Tolman, junto a Teotihuacán, al corte de tuna.

Santiago Tolman es polo de salida temporal desde hace más de treinta años. Pero en los últimos cinco está acaparado por los otomíes de la sierra, como primera opción de trabajo temporal. Suplió el corte de café de Jicotepec de Juárez, tan antiguo. Casi todos los jóvenes de Chila se van en junio, después de sembrar. Regresan a limpiar la milpa y a ver a la familia antes del 25 de julio, fiesta del Señor Santiago. Continúan en la capital de las nopaleras hasta la fiesta de los elotes al fin de septiembre, para cosechar maíz nuevo en octubre y tenerlo listo para los tamales de Todosantos (N'go du) el primero de noviembre. Los hermanos Álvaro y Armando Aguilar están acostumbrados a recibir en los bajos de casa a una buena banda de Pie de la Cuesta. Saben que el pago ha de ser atractivo para que la tuna no se quede en los nopales. Doscientos cincuenta diarios y comida elaborada por las esposas. Empiezan a las seis de la mañana con la salida al campo, regresan a la una. A las cinco de la tarde está cargado el camión con las tunas limpias para salir a media noche al mercado de abastos de Ciudad de México.

Hace tres años se añadió Zacualtipán. A hora y media de Huayacocotla, enclave de fabricación y maquila de ropa. Ensayaron también primero las mujeres de Amaxac (Xoñú). Allí se juntan las otomíes de Texcatepec con las náhuatl de Ilamatlán. Salarios apenas arriba de los cien pesos.

La emigración seguirá mientras sigan los abandonos y la depredación de la economía de la sierra. El gobernador saliente Javier Duarte de Ochoa pidió licencia al calor de decenas de denuncias contra él y sus allegados por desfalco de 4 mil millones de pesos, equivalentes a cien años del presupuesto de Texcatepec otomí. Hace poco le dictaron orden de aprehensión sin derecho a fuero. Se une a la del ex gobernador de Sonora, más los que se acumulen en el resto del año.

Los indígenas de la sierra andan entre salir a donde pueden y combinar el trabajo afuera con la vida campesina. La milpa y el potrero, la comunidad y la cultura común siguen siendo alternativa de vivir bien, con alimento y salud y trabajo comunitario de mano vuelta. El reto a pesar de todo es demostrar que la montaña y el buen vivir tienen futuro en medio de exilios temporales y resistencias sin fin



Pintura sobre papel amate de Nicolás de Jesús

DANZA NOCTURNA
(PASAJES DE UNA NOVELA OTOMÍ)

ISAAC DÍAZ SÁNCHEZ

NACE EL NIÑO TH'ONY (TRUENO) en medio del pueblo otomí, que al paso de los tiempos va transformándose. Th'ony es guiado por sus abuelos y los ancianos de la comunidad como Gran Guerrero Otomí y más tarde como Sacerdote. Desde su infancia le van enseñando a entablar un diálogo con la Naturaleza; la entiende y va entendiendo a su pueblo.

[...] Algunos jóvenes van perdiendo su identidad por el sometimiento cultural. Ante esta realidad Th'ony es preparado para enfrentar en unidad con su pueblo los retos de la Vida. Sus abuelos y los abuelos de su pueblo le van dando poco a poco las herramientas físicas e intelectuales para fortalecer su espíritu y ser un verdadero ser espiritual, ya que hasta entonces podrá su abuelo Th'axthe enseñarle el más alto conocimiento de la Nación Otomí: la Danza Nocturna. Con este conocimiento Th'ony ya no será Pequeño Padre; después de esa Ceremonia nocturna será Gran Padre, pero antes de llegar a serlo tendrá que pasar muchos retos. En esta gran empresa llora, sufre, pero con todo y estos acontecimientos en su persona camina y hace camino, para eso lo prepararon sus abuelos desde la infancia. Conocedores y gobernantes de otros pueblos, sus abuelos saben que es vital la unidad de los pueblos para vivir en armonía.

**

LOS ABUELOS Y ABUELAS DANZAN, entonan cantos guerreros, sus rostros parecen perdidos, están en otra dimensión; el Pueblo Otomí es acompañado por los sacerdotes enviados por el pueblo Wixárika (huichol). Ellos ofrecen Tabaco y Peyote a los presentes; caminan en círculo y se detienen frente a un sacerdote del Pueblo Otomí; uno de ellos pide al Creador de la vida que el Pueblo Otomí sea bañado con la esencia del Universo; después, dice estas palabras:

–Hermanas y hermanos del gran Pueblo Otomí, en nombre del pueblo Wixárika les ofrezco este sagrado Peyote, pues es el alma de nuestra nación; cuando brotó de la sagrada Tierra, el Viento lo acompañó susurrándole cantos al oído de esta manera: "Ustedes son la fulguración del alma de este sagrado mundo; son la sangre que llora enternecida por el ser humano, por cada alma de esta Madre Tierra".

Las palabras se disolvían bajo la mirada de las estrellas, la palpitación del Universo seguía conmoviendo al Viento; los partícipes de la Ceremonia de iniciación danzan entre el Humo del sahumerio: parecen elevarse. Nuevamente en sus rezos piden al Padre Trueno reciba las ofrendas de fruta, pan, carne y la vida del niño, quien llevará su nombre.

Después la comunidad canta:

Este niño es sangre
de tus huesos,
cuando llegó
floreció la Tierra,
reverdecieron las milpas,
las montañas enternecidas
dijeron entre los susurros del Viento:

Tanto es la vida
al desparramar la vida,
éste tu niño es la sinfonía
de tus entrañas.

Cuando terminan de ofrendar el sagrado alimento, hacen un agujero a un lado del Fuego, echan ahí todo lo ofrendado. Posteriormente sobre él rocían la ceniza y los pétalos de las flores; en seguida las cubren con Tierra.

Antes de salir los ancianos con el niño, se despiden de la montaña:

–Ya nos vamos, Madre Montaña, Madre Tierra, les dejamos estas sagradas ofrendas, para que no se pierda nuestra tradición, ayuden y fortalezcan a nuestro niño por su camino.

Salen. Todas las personas que se encuentran fuera de la Cueva los acogen con danzas y rezos que realizan alrededor de una gran hoguera. El Cielo calla, sus luces quedan inmóviles. En la Tierra algunas hormigas se arrastran con sus murmullos, las gentes enmudecen ante la expresión del Cielo, miran al niño y sus acompañantes, entonces poco a poco aumentan los murmullos de alegría. En el Cielo se extienden más las manchas plateadas. Alrededor del lugar donde se realiza la fiesta, los jóvenes están mirando el Cielo con una vida que para otros pareciera extraña; lo miran con suavidad y cariño. El cielo, en su calma, es impresionante, el pueblo siente su hálito fresco. Las montañas se regocijan después de haber sentido la caricia de las sombras; en esta Noche, dentro de este lugar, se oculta una gran fuerza concentrada. En el Cielo azul las estrellas con alegría han escrito algo solemne, que encanta el alma, que aclara la mente, pues ya recibió una revelación dulce.

**

ANTES DE LLEGAR AL PUEBLO WIXÁRIKA para la Ceremonia del Peyote, pasa a Zacualpan, comunidad otomí del municipio de Comala. Siete meses pasa ahí, aprendiendo de los ancianos de ese lugar; intercambian conocimiento medicinal y religioso. La maleza rodea las montañas y cobija a sus pueblos, llenos de colorido; más allá se ve el majestuoso Volcán de Fuego. Los árboles miran su derredor cual recios guerreros.

En marzo celebran la Ceremonia del gozpy. En mayo los envuelve el júbilo florido, viven entre cantos y danzas por la Fiesta del Año nuevo Otomí; con esmero el pueblo es adornado con las distintas flores, día a día es deleitado por el vuelo de las mariposas, sus calles y veredas inflaman el espíritu con su aliento fragante; la comunidad escucha la palabra del Pequeño Padre y de los abuelos:

–Aquí hemos resistido; hace tiempo nuestros abuelos eran arrestados bajo cargos graves, en sus arrestos eran torturados y despojados de sus tierras con engaños, les hacían firmar documentos por el préstamo de unos cuantos centavos, pero como no sabían leer e imponían leyes que ellos beneficiaban les cobraban cientos: hoy en día lo siguen haciendo, de este modo les quitan casas y milpas.

–Nuestros jóvenes han perdido su identidad; mucha culpa tuvieron los maestros de escuelas y los sacerdotes católicos, ellos exigían que ya no recordáramos más nuestra cultura y lengua, satanizaban nuestra religiosidad. Hubo un tiempo en que realizábamos nuestras ceremonias a escondidas, pero hoy aquí estamos, con el Pequeño Padre.

Él los reconforta:

–He escuchado los gemidos de su alma y he venido para que juntos nos reconfortemos. Abran su alma para que el Creador los inflame de luz, fortaleza y sabiduría; juntos caminaremos en la senda de la resistencia y de la dignidad.

Invadido por la emoción, mira el Volcán de fuego; él los mira con dignidad. Entonces el Sacerdote le dice:

–Me han llenado de sabiduría y me han traído a este lugar de esperanza. ¡Qué belleza cubre tu pueblo! Rodeado de tus montañas, permitiéndonos ver el mundo adornado de flores fragantes.

El Volcán responde:

–Sigue adelante, no te detengas, caminar siempre adelante es caminar hacia la perfección, no temas la vida.

En agosto disfrutan parte de la Canícula; la comunidad se regocija ante las ceremonias de la Bendición de la Milpa y la Ceremonia de los elotes. Con su amada, disfruta del Aire primaveral y fragante de ese pueblo; admiran las nubes blancas que caminan en el horizonte como hermosas palomas.

Juntos se contagian de una alegría y olvidan sus tristezas. Cuando llega el día de su partida, para visitar a las otras comunidades, el pueblo es convocado para despedir a su distinguido visitante; le prepara una gran fiesta: en la noche la comunidad sale al centro del pueblo, comparten distintas comidas en platos de barro, el pueblo saluda al Sacerdote Otomí y al mismo tiempo se despide de él; una viva emoción lo invade; ya de madrugada se retira a descansar. Al día siguiente se levanta, está acompañado de su amada y de los abuelos principales del lugar, les da las gracias

por permitirle vivir con ellos en total alegría, el pueblo le pide llegar con bien a su destino.

**

ASOMA EL SOL SOBRE LAS MONTAÑAS LEJANAS; Th'ony, ya Gran Padre, y sus acompañantes, bajan del sagrado Monte, conciliando su alma. Es más humano, más exigente consigo mismo, ya sabe cómo conciliar sus ideales con la realidad.

Los días siguientes pasa su vida en soledad; vibra ante el canto de los ríos, escucha la sangre que pasa bajo la Tierra, de ella nacen los árboles tiernos y la hierba verde, sonríen con las flores.

Th'ony entiende que de sus raíces nace su historia y ahí escucha la voz de sus muertos. Ya no están perdidos; en su cultura revelan su origen; forjan desde su realidad de pueblo su semilla, ven que su esencia no viene de afuera. Nace en la conciencia de su propia identidad, de su raíz.

La palabra de sus ancestros le hace descansar el alma, vive en su proporcionada semejanza de guía, de padre... Goza su sabiduría y en el sufrimiento adquiere conciencia. Su espíritu crece y ronda la Tierra cubierto de Fuego; ya no sólo es un hombre, es un Mhokh'a (sacerdote) O'hth'ony (Otomí, los que provienen del Trueno)

Isaac Díaz Sánchez, narrador, poeta y sacerdote otomí del Estado de México, es autor de *Rematando el vuelo, Cantos y rezos otomíes al maíz, Trascender, Palabras al viento*, y la novela *Danza nocturna* (Biblioteca de los Pueblos Indígenas, Cedipiem, Toluca, 2015), trepidante viaje de iniciación del cual proceden estos pasajes. Díaz Sánchez ha publicado anteriormente en *Ojarasca*.

DE EROS

MACARIO MATUS

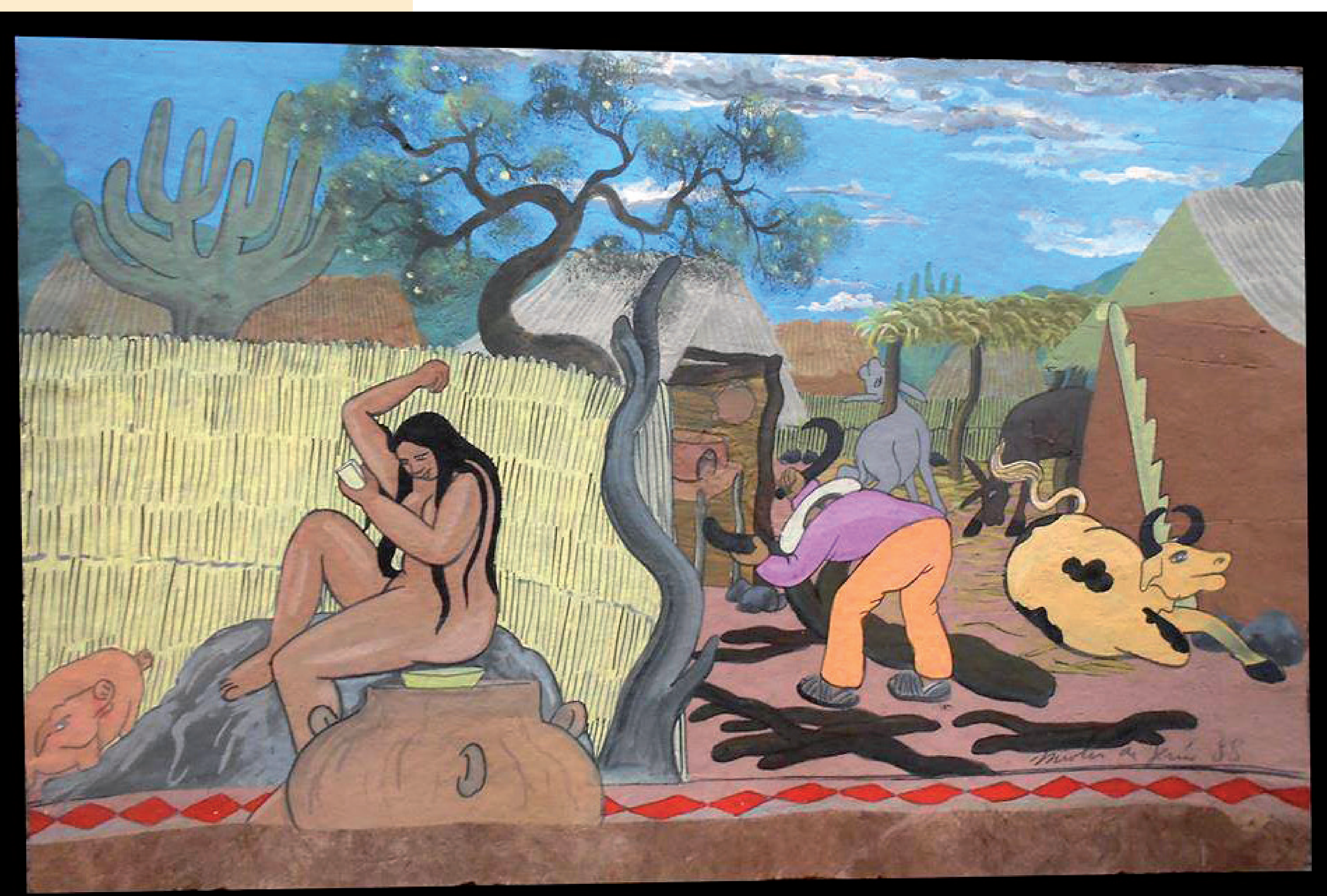
PONGO LAS MANOS sobre tus muslos,
los labios en tus caderas.
Siento que ya no me pertenecen
estas manos, amada mía. Son tuyas.
Úsalas, mételas en los meandros,
junto con los labios ululantes
de tus arroyos femeninos.

AMO LO QUE SE VA de las manos.
Las flores amarillas,
la enredadera en el cabello,
los peces y troncos verdes,
la lluvia vertical y ociosa.
Amo lo que viene del río
y lo que se olvidó en el mar.
El mar es la tumba del furor,
allí muere el río y el sol.
Amo el mar como se ama la flor
de tu infinito sexo moreno.

LO MÁS BELLO DEL AMOR es el sexo.
El sexo es como el mar
con todo y su playa vegetal
y la sangre vespertina de mayo.
El mar es una hembra azul
de rizado pelo y espuma
y cuerpo de amplio solar.
El mar se columpia en tus ojos.
Juegas con él como si fuera una bola
de cristal en la mano izquierda.
Se diría que hundiste al mar
de un solo vistazo azul.
El mar es tan inmenso
como tus ojos profundos.
Ay, Dios, por qué pusiste el mar
tan lejos de mis ojos.
Para qué tanta sal en las noches
si ella está lejos, muy lejos.

Macario Matus (1943-2009) poeta, traductor y periodista binnizá originario de Juchitán, Oaxaca, publicó una decena de libros de poesía, cuatro de narrativa y otro tanto de ensayo, donde llama la atención *Aspectos de la sexualidad de los zapotecas*, ya que siguiendo una tradición muy propia de la región tehuana, pobló su escritura de erotismo y romanticismo bohemio. Tradujo poesía universal a la lengua diidxazá, y escribió mucho en castellano, como las presentes piezas de *Canción de Eros* (Editorial Praxis, México, 1997).

Pintura sobre papel amate de Nicolás de Jesús



LA IMPORTANCIA DE LAS PROTESTAS EN STANDING ROCK, DAKOTA DEL NORTE

CÓMO HABLAR DE LA MOVILIZACIÓN EN PIEDRA PARADA

"SIEMPRE HEMOS ESTADO AQUÍ, LUCHANDO POR NUESTRAS VIDAS, SOBREVIVIENDO LA COLONIZACIÓN. Y ESTO SE RECONOCE MUY POCAS VECES".

En semanas recientes, una movilización de varios pueblos originarios de Estados Unidos en Dakota del Norte ha puesto en los ojos del mundo la resistencia contra un oleoducto que las corporaciones pretenden que atraviese tierras sagradas del pueblo lakota. Esto originó un plantón, que se mantiene, brutalmente reprimido en varias ocasiones por las fuerzas del orden sin que éstas hayan logrado desalojar a la gente que resiste. El movimiento es conocido como #NoDAPL (No al gasoducto Dakota Access). La movilización es ya un espejo muy importante para muchos pueblos originarios en América el continente.

ES CRUCIAL QUE LA GENTE reconozca que Standing Rock es parte de una lucha contra la violencia colonial. #NoDAPL es un frente de batalla en la muy borrada y prolongada guerra contra los pueblos originarios —una guerra activa desde el primer contacto, y que sigue sin interrupción. Nuestros esfuerzos por sobrevivir las condiciones en esta sociedad anti-indígena han pasado desapercibidas debido, en gran medida, a que el supremacismo blanco impone su ley y a que, como pueblos originarios, hemos sido arrinconados más allá de la conciencia general de la población.

El hecho de que sea más probable que nos asesinen las fuerzas de la ley que cualquier otro grupo indica lo ubicuo de esta erradicación de los pueblos originarios, a nivel cultural y literalmente. No obstante, el arrinconamiento lo han hecho fuera de la mirada de la gente común.

La violencia contra nosotros intersecta con numerosas otras, pero es perpetrada con diferentes motivos e intenciones. La violencia contra los negros es ejercida públicamente en aras de un control económico y social mientras que la violencia contra nosotros siempre ha tenido una meta pragmática: nuestra total erradicación.

La lucha en Standing Rock es un esfuerzo por evitar la construcción de un mecanismo destructivo y letal, emprendido por gente voraz que no tiene miramiento alguno hacia nuestras vidas. Siempre ha sido así. Morimos y hemos muerto en aras de la expansión de la riqueza de los blancos, para mantener su riqueza y su expansión.

Los daños perpetrados contra nosotros fueron escindidos, hace mucho, de los libros de historia. Este erradicarnos ha ocurrido en aras de la supremacía blanca y de la mitología estadounidense, que se alardean como un excepcionalismo estadunidense. Es perpetuado para sustentar el confort de aquellos a quienes benefician los daños cometidos contra nosotros. Nuestras luchas son escondidas de la mirada y de la memoria —y como tal son olvidadas por quienes no son directamente afectados.

Debe quedar claro que no estamos aquí solamente en aquellos raros momentos en que otras personas dan testimonio de nuestra existencia.

REITERAMOS POR ESO ALGO que debería ser obvio: no solamente estamos aquí cuando ustedes nos miran. Siempre hemos estado aquí, luchando por nuestras vidas, sobreviviendo la colonización. Y esta realidad se reconoce muy pocas veces. Incluso las personas que creen en la libertad con mucha frecuencia nos pasan por alto y no consideran todos aquellos asuntos que intersectan con nuestros asuntos.

Importa mucho que mucha gente en el mundo esté testimoniando nuestra lucha en este momento histórico, pero necesitamos insistir en que el diálogo en torno a #NoDAPL se centró demasiado en torno al clima. Claro, existe una innegable conexión entre este frente de lucha y la más amplia lucha por combatir el cambio climático. Reconocemos plenamente que toda la humanidad está en riesgo de extinción, lo admitamos o no. Pero hacer intersección no significa enfocar exclusivamente las intersecciones de nuestro respectivo trabajo.

En ocasiones hay que hacer todo un viaje para salirnos de los límites de tales intersecciones.

Al discutir #NoDAPL, muy poca gente comienza nombrando nuestro derecho a defender nuestra agua y nuestra vida, en lo sencillo que es nuestro derecho natural a defender nuestras comunidades y a nosotros mismos. Cuando en el sentido más amplio se pone "la justicia climática" en el centro de la conversación, nuestros frentes de lucha se reducen a darle foro a los mensajes de las ONG.

Esto ocurre con mucha frecuencia en la discusión pública de #NoDAPL. Sí, todo mundo deberíamos conversar en torno al cambio climático, pero también debemos hablar del hecho de que las comunidades originarias merecen sobrevivir, porque nuestras vidas son valiosas por derecho propio —no sólo porque "nos afecta a todos".

Así que cuando hablen de Standing Rock, comiencen por reconocer que este oleoducto fue redireccionado de un área en la que iba a afectar a la población blanca. Y recuérdenle a la gente que nuestro pueblo está luchando por sobrevivir la violencia de la colonización en muchos frentes, y como tal ojalá y no sólo compartan las narrativas que consideren que tienen una conexión concreta con sus propios asuntos —o como trampolín para discutir sus asuntos. Nuestros amigos, aliados y cómplices deberían luchar junto a nosotros porque valoran nuestra humanidad y nuestro derecho a vivir, además de cualquier otra razón en la que crean.

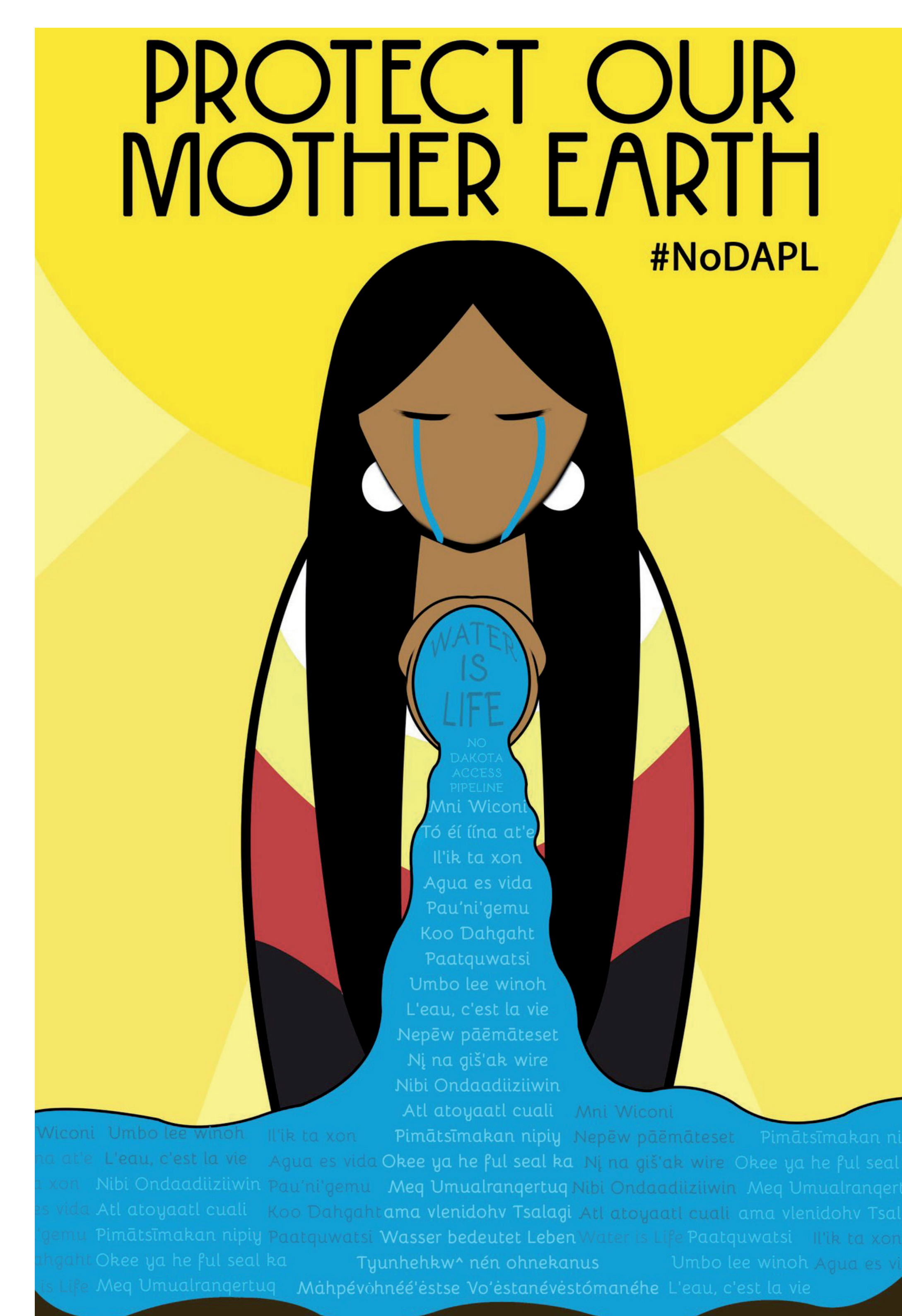
TODOS LOS PUEBLOS que resisten en Standing Rock, todos los pueblos de este continente, han sobrevivido al genocidio de millones de nuestra gente. Esto significa que cada niño indígena nacido es una victoria contra el colonialismo, aunque hayamos nacido directo a la lucha por nuestra existencia. Necesitamos ser nombrados y enfocados, una cortesía que rara vez nos concede nadie. Esto no quiere decir que los culpemos, es una petición.

Pedimos que nos ayuden a que exista un diálogo que comience por centrar la discusión en la violencia y las políticas contra los pueblos, no importa qué otras conexiones puedan hacer, porque estas discusiones simplemente no ocurren en este país. Hay mucha gente hablando de cambio climático, pero mucha menos gente discute de las variadas formas de violencia que enfrentamos, y mucha menos actúa en solidaridad con nosotros.

Y aunque seamos merecedores de todas estas discusiones, ahora vivimos un momento en que los Protectores Originarios del Agua y los Guerreros del Agua se han ganado el reconocimiento y la solidaridad de mucha gente. Así que si están luchando junto con nosotros lo valoramos, pero ahora en estos duros días les pedimos que mantengan las verdades que mencionamos y que centren su relato en torno a ellas. Este momento es, primero que nada, de liberación de los pueblos, de nuestra sobrevivencia y autodeterminación. Esto es lo que pedimos que se celebre y se resalte

Kelly Hayes

(Traducción del inglés: RVH)







HAY QUE DEJAR ATRÁS LOS COMBUSTIBLES FÓSILES

AMY GOODMAN: Durante la cobertura realizada por Democracy Now! del plantón en Standing Rock a principios de septiembre, hablamos con Winona LaDuke, activista indígena de larga trayectoria y directora ejecutiva de la organización Honor the Earth (Honrar la Tierra). Ella vive y trabaja en la Reserva White Earth, en el norte de Minnesota y pasó años luchando contra el oleoducto Sandpiper, un proyecto similar al de Dakota Access, hasta lograr frenarlo.

WINONA LADUKE: Ya tenemos que ponerle fin a la infraestructura basada en combustibles fósiles. La gente en esta reservación no tiene infraestructura adecuada para sus casas, ni una infraestructura adecuada de energía, ni de carreteras. Y sin embargo están ante un oleoducto de 3 mil 900 millones de dólares que no les va a servir. Sólo le sirve a las petroleras. Y es por eso que estamos aquí. Estamos aquí para proteger esta tierra.

Contra el oleoducto Sandpiper nos opusimos también, sí. Durante cuatro años, la compañía Enbridge dijo que era imprescindible un oleoducto desde Clearbrook, Minnesota hasta Superior en Wisconsin. Ésa era la única ruta crítica posible. Luego propusieron una nueva ruta que atravesaría el corazón de nuestros mejores lagos y territorios de arroz silvestre, rodeando las reservaciones, pero dentro de nuestro territorio legal. No nos consultaron y cometieron algunos graves errores en el proceso. Subestimaron lo que ocurría.

Entonces, por cuatro años luchamos contra ellos en el proceso regulatorio de Minnesota, un proceso más avanzado y un poco más funcional que el proceso regulatorio de Dakota del Norte que, por lo que puedo ver, prácticamente no existe. Y en el proceso asistimos a cada audiencia. Intervinimos legalmente. Montamos nuestros caballos contra la corriente del petróleo. Hicimos ceremonias. Y cancelaron el oleoducto. Eso hicieron, tras una oposición muy ardiente de los ciudadanos de Minnesota, los gobiernos tribales, las naciones y las tribus, durante cuatro años.

Y si ese oleoducto fue un gran problema aún tenemos seis oleoductos en el norte de Minnesota que van hacia Superior, el puerto interno más lejano. Pero sus nuevas propuestas no van a pasar por allí. Enbridge ha dicho que todavía quieren continuar con su propuesta para la línea tres. El primer oleoducto que quieren, lo quieren abandonar. Es el inicio de una nueva serie de problemas en Norteamérica: el abandono de los oleoductos de cincuenta años de antigüedad, sin ninguna claridad regulatoria de quién es responsable. Así que nos estamos oponiendo a ellos en eso, que no pueden abandonar sus obras, y eso que aún no hallan una nueva ruta.

Pero cuando anunciaron eso, ya sabes, en mi área, yo pude haber dicho, “bueno, que les vaya bien, ahí la dejamos, buena suerte, aquí les ganamos”. Pero no, dijimos que íbamos a seguirlos hasta acá también, porque creemos que podríamos pasarnos la vida resistiendo un oleoducto tras otro tras otro, pero alguien necesita enfrentar el problema y decir, “éste no es el camino a seguir, para ninguno de nosotros”. Así que vinimos aquí a apoyar a gente de aquí.

Mucha gente está llegando aquí, unida. Aquí está así, camino y me encuentro gente que estuvo en Wounded Knee en 1973. He visto gente con la que luché contra las minas de uranio en Black Hills en los setenta y ochenta, aquí andan. Ya llevo un rato en esto y es como volver a una fiesta en casa. Me encuentro gente de Oklahoma y Nebraska que se opusieron al oleoducto Keystone XL. Y me encuentro con gente de nuestro territorio que viene a oponerse a los oleoductos aquí. El jefe de la tribu de Fond du Lac está aquí, así como toda una serie de pueblos y personas indígenas y no indígenas. Y hay mucha gente que no cree que esto deba seguir pasando en este país, gente muy dispuesta a ponerse en la línea, y están aquí. Éste es un muy bello lugar para defender.

Todo esto importa porque es momento de dejar atrás los combustibles fósiles. Es la misma lucha en todos lados. Cada día o cada semana, hay un nuevo derrame, hay una nueva catástrofe en la industria de los combustibles fósiles, así como la continua y creciente catástrofe del cambio climático. El hecho de que no haya lluvia en Siria tiene que ver directamente con estas compañías de combustibles fósiles. Todas las catástrofes que están pasando en otros lugares del mundo tienen que ver con el hecho de que Norteamérica está modernizando su infraestructura para ir por el petróleo más sucio del mundo —el petróleo de las arenas de alquitrán y el de Dakota del Norte, el petróleo de la fracturación hidráulica— en vez de trabajar con Venezuela. También tiene que ver con aplastar a Venezuela, porque Venezuela tiene las reservas de petróleo más grandes del mundo. Y en lugar de hacer negocios con Venezuela, decidieron tomar el petróleo de lugares que no querían entregarlo, para crear esta sucia infraestructura. Entonces, este carbono, este petróleo están muy cargados de carbono y va a añadir cientos de millones de toneladas de dióxido de carbono al ambiente, si se permite que pasen estos oleoductos. Así que eso afecta a todos.

AMY GOODMAN: Algunas tribus están a favor del oleoducto. ¿Podrías hablar de esta división?

WINONA LADUKE: No sé si diría que hay algunas tribus a favor. Diría que algunos intereses en las naciones indígenas han estado a favor del oleoducto. Es decir, históricamente, las Tres Tribus Afiliadas [arikara, mandan e hidatsa] son un núcleo que produce petróleo, pero vinieron aquí a apoyar la oposición al oleoducto. Vinieron hasta acá. Su concejo tribal completo vino aquí hace un par de días. Pero algunas tribus fueron forzadas a producir combustibles fósiles. 85% de la economía navajo, por ejemplo, se basa en los combustibles fósiles. Casi el mismo porcentaje de la economía de Fort Berthold se basa en combustibles fósiles.

Así que, sólo para dar una idea de la historia, ustedes vienen aquí con su viruela y aniquilan a 95% de los pueblos, de los pueblos mandan, hidatsa y arikara, a principios de 1800. Ellos viven en esos poblados sólo tratando sobrevivir. Ustedes llegan e inundan sus tierras. Y los cultivos agrícolas que ellos producían ahora son propiedad de Monsanto y de Syngenta como variedades patentadas que ellos crearon. ¿Cierto? Y entonces te encuentras aquí en Dakota del Norte, y todos en el país vuelan por encima de Dakota del Norte y miran abajo y dicen, “bueno, eso es Dakota del Norte”. Nadie viene aquí. Y entonces las cosas continúan unos cien años, donde a estos pueblos se les trata como ciudadanos de tercera clase. No tienen agua en sus casas y van llegando las compañías petroleras. Y hay altos índices de abusos y violencia contra mujeres y niños, y se acelera y se incrementa en los campos petroleros, hasta que hay una epidemia de drogas, que ahora impacta. Esta comunidad no obtiene ningún beneficio del petróleo, pero las metanfetaminas y la heroína que vienen con esos campos están aquí, sabes. Porque esos traficantes llegaron y vieron esos pueblos y dijeron, “bueno, vamos por ellos”. Y entonces las reservaciones están llenas. Y entonces le dices a esa tribu de allá, el Buró de Asuntos Indígenas hace algunos acuerdos por detrás y comienza la extracción de petróleo. Y terminas con petróleo, terminas con cosas que se tienen y cosas que no se tienen en los campos petroleros. Y ahora una tribu tiene ingresos por el petróleo. Y entonces miran francamente y dicen, “saben, las cosas no han estado tan bien para nosotros, así que firmemos algunas concesiones más, porque después de todo no nos ha ido nada bien, y así vamos a recibir un poco de dinero”. Así es como hace, así es como fuerzan a la gente, con un arma en su cabeza, y terminan destruyendo sus tierras, que es lo que está pasando en esa reservación. Y hay investigaciones sobre corrupción en las dirigencias. Pero se fuerza a la gente pobre. Se fuerza a la gente a esa situación. Es una tormenta perfecta.

Todavía tenemos síndrome de estrés post-traumático. Me dicen “Enbridge” y me retuerzo, porque las guerras contra los indígenas no han terminado para nada. Tenemos un trauma intergeneracional, un trauma histórico. Y otras personas lo tienen. Pero tienes una memoria genética, y ves afuera y cada día que despiertas ves que tus tierras han sido inundadas. Y ves esa gran línea eléctrica que atraviesa tu territorio, que no te beneficia para nada. Y todavía tienes que todo lo que está allí fue hecho a costa tuya, pero todavía tienes que pagar por ello. Y todos los días sales y tienes, ya sabes, un control carretero, que la gente blanca puso, entrando a tu reserva. Y cada día sales de ahí, y observas tus casas, y te das cuenta de que tienes una infraestructura que se desmorona y nadie se preocupa por eso. Y tienes una epidemia de metanfetaminas y los índices de suicidio más altos del país, pero nadie pone atención. Entonces sólo tratas de sobrevivir. Eso es lo que tratas de hacer. Yo diría que un 90% de mi comunidad sólo está tratando sobrevivir.

Es decir, en mi comunidad tenemos arroz. Todavía tenemos nuestro arroz silvestre, y podemos ir y podemos recolectarlo. Y podemos ser Anishinaabe. Nosotros todavía podemos vivir de nuestro territorio. La gente de aquí la tiene más difícil para vivir de su territorio. Les aniquilaron a todos los búfalos.

Pero este año es su resistencia. Ésta es su resistencia. Esta comunidad no necesita un oleoducto, lo que esta comunidad necesita es “independencia energética real”. La independencia energética es cuando tienes algo de control sobre tu futuro. Eso es lo que esta gente quiere

Traducción: Héctor Peña

(Esta es una versión abreviada de la entrevista aparecida en *Democracy Now!*, 12 de septiembre de 2016)
https://www.democracynow.org/2016/9/12/native_american_activist_winona_laduke_at

veredas

LOS SHUAR RECUPERAN SU TERRITORIO

RESPALDO Y SOLIDARIDAD CON LA COMUNIDAD DE NANKINTZ, ECUADOR, EN SU LUCHA CONTRA LA MINERÍA

LA ASAMBLEA DE LOS PUEBLOS DEL SUR (Ecuador) informa a la comunidad nacional e internacional que en legítimo uso del derecho a la resistencia, así como de su autoridad territorial, garantizada en los derechos colectivos de la Constitución del Estado Plurinacional del Ecuador, la población shuar de la Cordillera del Cóndor, en la mañana del lunes 21 de noviembre procedió a retomar su comunidad Nankintz, luego de que fue desplazada en agosto de este año para dar paso al proyecto minero San Carlos de Panantza. Luego de este acto legítimo, el 22 de noviembre los pobladores fueron atacados por aire y tierra por más de mil efectivos militares y policiales.

Producto de ello se ha encarcelado al vicepresidente de la FICSH y a un joven shuar. Tal como han advertido, los comuneros shuar actuaron en defensa propia después de más de 15 años de hostigamiento por parte de la empresa minera y el Estado ecuatoriano, y luego de la irresponsable acción del Gobierno Nacional al instruir a la fuerza pública a realizar esta intervención militar en territorio ancestral shuar.

El proyecto de megaminería que se pretende desarrollar en la parroquia de Santiago de Panantza, a cargo de Corrientes Resources, de capital chino, es ilegal al haberse incumplido el Mandato Minero que revertía las concesiones mineras de esta empresa al Estado Plurinacional del Ecuador. Las concesiones entregadas a dicha empresa, fueron entregadas sobre territorios indígenas sin consulta libre, previa e informada, sobre fuentes de agua, sobre la base de tráfico de influencias de ex funcionarios de la Dirección Nacional de Minas.

En 2006 la población shuar desalojó a la empresa canadiense e instaló la comunidad Nankintz. Desde el ascenso del gobierno de Rafael Correa ha sido asediada a través de diferentes mecanismos hasta que en agosto del presente año fue desalojada por un contingente militar, sin que se respetaran los acuerdos de diálogo y resolución de conflictos que fueron planteados por el propio viceministerio de Minas.

Frente a las injusticias cometidas, el pueblo shuar de la Cordillera del Cóndor está decidido a hacer respetar sus derechos constitucionales y expulsar a la minera Corrientes Resources, cuyos dueños son el consorcio CRCC Tonglin.

EN VISTA DE ESTOS ACONTECIMIENTOS, la Asamblea de los Pueblos del Sur:

a. Respalda y aplaude la lucha por la autodeterminación de los compañeros del pueblo shuar y se solidariza con su población, así como condena todos los actos de agresión y violencia que ha generado el Estado ecuatoriano y el Gobierno Nacional, antes y después de la recuperación de sus territorios.
b. Exige al Gobierno Nacional la inmediata liberación de Claudio Wisikiat y su compañero shuar, detenidos en la acción militar del día 22, así como la inmediata desmilitarización de la Cordillera del Cóndor para evitar una espiral de violencia.
c. Lamenta la situación de salud de los uniformados que en la actualidad están heridos por la irresponsable decisión del Gobierno Nacional de atacar a la población shuar que se hallaba en su comunidad de Nankintz.
d. Hacemos un llamado a las bases de nuestra organización, así como a la población ecuatoriana en general y del sur en particular, a estar alertas y en respaldo a la comunidad de Nankintz y sus dirigentes.

Nos declaramos en emergencia y convocamos a la realización de asambleas permanentes para determinar futuras acciones de respaldo a la población shuar de la Cordillera del Cóndor

Cuenca, 23 de Noviembre de 2016



"Huitzilopochtli", barro pintado. María Jesús Basilio, de Ocumicho, Michoacán

DONDE LA ARTESANÍA SE ZAFA DE LA "SANÍA"

EL ARTISTA PLÁSTICO NICOLÁS DE JESÚS, (1960, Ameyaltepec, Guerrero), procede de una región donde, en comunidades nahuas como Xalitla, San Juan Tetelcingo, San Agustín Oapan, Ahuehuepan, Maxela y el mismo Ameyaltepec, cualquiera y a cualquier edad puede resultar un artista del dibujo y el color sobre papel amate y otros materiales. De Jesús cofundó el Taller Mexicano de Grabado en Chicago, donde radica desde 1989, pero ya de antes pertenecía al grupo Pintores Nahuas del Alto Balsas, corriente de creación que se dio a conocer hace ya medio siglo, heredera deliberada de la tradición prehispánica. Como discípulo de Felipe Ehrenberg, De Jesús devino pintor en toda la extensión de la paleta. En 1995 Jonathan D. Amith publicó *La tradición del amate, innovación y protesta en el arte mexicano,* presentando la pintura narrativa de los creadores del Alto Balsas, cuyo arte desarrolla una técnica de identidad única. Otros artistas relevantes de la región son Hermelindo Salvador Morales, Francisco Cirenio, Inocencio Jiménez Chino, Angel Domínguez, Pablo Nicolás Parra, Eusebio Díaz, Luisa Cabrera, María García y Margarita de Jesús. En 2014 se publicó en Alemania *Nicolás de Jesús* (editado por Hartmut Santke).

Se dice que la primera vez que Nicolás cruzó de ilegal la frontera norte, una banda de racistas californianos lo apaleó hasta darlo por muerto. "Su obra refleja ese traumatismo, pero también su voluntad por superarlo; salvó la vida y se volvió pintor, sin negar sus orígenes, poniendo su identidad étnica al frente y confrontando su talento con el medio artístico de México, EU, Europa y Asia" (enciclopediagro.com, Guerrero). El papel que emplea proviene de San Pablito (Pahuatlán, Puebla). Junto con Gabriel Trinidad y Víctor Juárez creó un mural acerca de La Parota, que resume la preocupación por la lucha social del Consejo de Ejidos y Comunidades Opositoras a la Presa La Parota (CECOP); a la vez, la resistencia contra la presa expresa "el amor a la madre tierra y al alimento que nos produce, y la defensa de la misma", como él mismo ha declarado.

En Ocumicho, Michoacán, se lucha mucho. Desde hace décadas también se crea. Son célebres sus diablitos de barro, maloras, irreverentes y delirantes, reflejo del alma juguetona del pueblo pure'pecha. Con motivo de la celebración del Quinto Centenario del entonces llamado eufemísticamente "Encuentro", en 1992 la Casa de América en Madrid presentó un conjunto de figuras creadas por las artífices alfareras de Ocumicho con temas relacionados con la conquista española. La promotora cultural, fotógrafa y curadora Mercedes Iturbe coordinó a una decenas de mujeres puré'pechas que, a partir de códices prehispánicos y algunos murales clásicos, crearon figuras onomásticas del asunto. las piezas de Carmen Martínez, María Luisa Basilio, Adelina Ramírez y María Jesús Basilio ilustran el número 236 de nuestro suplemento.

Han pasado 25 años, los mismo de la sacudida continental que despertó a los pueblos originarios del continente, y como apreciarán los lectores de *Ojarasca* en diciembre, son obras logradas, terribles, sangrientas y sin embargo simpáticas, pues quien crea diablitos a carcajadas bien puede reírse de la muerte y de las derrotas antiguas.

Ojarasca

ESCRITORES MAYAS Y ZOQUES



DESPUÉS DE 25 AÑOS, “AQUÍ SEGUIMOS”
LA HUELLA ARTÍSTICA Y LITERARIA DE LA ASOCIACIÓN DE ESCRITORES MAYAS-ZOQUES DE CHIAPAS

SOMOS MUCHOS CORAZONES y muchas mentes, estamos integrados en un sólo espíritu. Nacimos en tiempos de helada, cuando los árboles cambian su ropaje, cuando las mazorcas están hacinadas en la troje, el café en plena cosecha. Tiempos en que la Madre Tierra gritaba para su auxilio, cuando nuestros abuelos tocaban sus tambores y flautas, danzaban para defender al Jch’ultatik en un eclipse solar de 1991.

Nacimos cuando los pueblos originarios no existían para los gobiernos kaxlanetik. Tiempos en que para los poderosos sólo éramos peones, bestias de carga; cuando nos quisieron despojar nuestras ropas, lenguas, raíz, nuestras voces y pensamientos, nuestro Ch’ulel-esencia. Tiempos en que nos hicieron descreer en nuestro Ojov, nos quisieron alejar de nuestra Madre Tierra.

Así como se sentaron a dialogar los primeros dioses Tepeu, Gukumatz y Jurakan, así hablamos y nos pusimos de acuerdo. Uno sólo hicimos nuestros corazones, uno sólo hicimos nuestros pensamientos. Nos unimos cincuenta mujeres y hombres verdaderos hablantes del tseltal, tsotsil, ch’ol, tojol-ab’al, zoque, mam, kakchiquel, chuj y maya lacandón. Nos cubrimos con las hojas de maíz y con hojas de diversas plantas. Juntos alimentamos nuestras mentes y corazones con las palabras sabias de nuestros abuelos; fortalecimos nuestra esencia con el canto de las aves, con la fragancia de la naturaleza, con el aroma del incienso, ríos y manantiales. Nos dimos rostro, nos dimos luz, nos llamamos Unidad de Escritores Mayas-Zoques Asociación Civil.

Venimos desde la profundidad de la noche para caminar juntos, hilamos y tejimos nuestras palabras, reconstruimos nuestras historias para no ser negados nunca más. Comenzamos a caminar, a escribir las palabras de los abuelos, las palabras de nuestros primeros padres, de nuestros dioses, las palabras de los animales de monte y la música del viento. A través de lápiz y papel comenzamos a defender nuestras lenguas, nuestras raíces, nuestra sabiduría, jp’ijiltik, jch’uleltik decían nuestros abuelos, guiados por el resplandor del Padre Sol y la Madre Luna, caminamos en las cuatros esquinas del Osil Balamil “Universo”. Logramos nuestro primer producto, le denominamos *P’ijiltik* en tsotsil y tseltal: la revista *Nuestra Sabiduría*. Única por su carácter, por la diversidad de lenguas, tonalidades y ritmos, luces y colores de los verdaderos hombres y mujeres de estas tierras. Llegamos a engendrar veintidós números, apreciados por diversas culturas a nivel regional, estatal, nacional e internacional.

Aprendimos a usar el audio y el video para que no se perdieran los rezos y los cantos, la música y la danza que alegran los corazones de los dioses y dan energía al universo. Aprendimos a pintar y retratar la vida cotidiana de nuestros pueblos en lienzos y fotografías.

Nos reunimos con hermanos de otras lenguas y de otras tierras, juntos alzamos nuestras voces para exigir respeto a nuestra manera de ser y estar en el mundo. Nuestras voces cabalgaron sobre el viento, navegaron sobre aguas extensas para compartir nuestra sabiduría con otras voces, con otros rostros. Escuchamos y nos escucharon otros que eran iguales a nosotros en el pensamiento, ayudamos a crecer a nuestros hermanos reunidos hoy en día en la Asociación de Escritores de Lenguas Indígenas de México (ELIAC), juntos exigimos mayores espacios de reconocimiento.

Crecimos, bebimos y acogimos la belleza de la literatura. Creamos y recreamos una nueva narrativa sin olvidar la magia de la oralidad. No cambiamos nuestros nuestra raíz ancestral, nuestra esencia, hoy sólo vemos las estrellas y el sol con otros ojos. Respiramos los musgos, las lianas y las montañas con nuestros pulmones matizados. Hemos hecho florecer hasta este momento treinta y dos libros de poesía, cuentos y novelas.

Nuestra ironía es apacible, reímos y lloramos, nos caemos y levantamos. Nuestra palabra sigue brotando y floreciendo en nuevas generaciones; es fuerte como la ceiba y el árbol de k’antulan, atraviesa los tres niveles del universo: Cielo, Tierra e Inframundo. Formamos y nos acercamos a la comunidad, hablamos con la juventud para impregnarla con la literatura maya-zoque, lo hacemos a través de pláticas, talleres y reuniones. Lo seguiremos haciendo hasta el ocaso del Padre Sol y de la Madre Luna

El viejo roble o “La Xpakinté”, Katishic, Chiapas, 2009. Foto: José Ángel Rodríguez

BLANCA/NAQUICHI'

IRMA PINEDA

SOBRE LA GUERRA

quiero lanzar una seda blanca
como las plumas de un ave
que ya no quiere extender sus alas
porque en las manos de los niños
hoy cuelgan armas

LUGUIÁ GUENDARIDINDE

racaldadxé gundaa ti lari quichi’
sica duubi’ mani’ ripapa
ni ma qui na’ guchiaa xhiaa
ti li na’ xcuidi
guiiba’ nga nanda yana

Irma Pineda (1974, Juchitán, Oaxaca). Poeta, ensayista y traductora biniznizá, bien conocida por los lectores de *Ojarasca*. He publicado *Xilase nisadó/Nostalgia del mar, Doo yoo ne ga’bia’/De la casa del ombligo a las nueve cuartas* y *Guie’ ni zinebe/La flor que se llevó*.

Los poemas de Irma Pineda y Mikeas Sánchez en este número de *Ojarasca* aparecen en la antología multilingüe *21 poetas por la paz*, selección, prólogo y notas de Leticia Luna. Ediciones La Cuadrilla de la Langosta y la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 2016.



U K'U'UK' U TSIKBAL XYA'AXCHE'

EL RETOÑO DE LA PALABRA DEL XYA'AXCHE'

PEDRO UC

I

TE SECAS, COMO BRAZO DE ÁLAMO SEDIENTO.
Fue cuando persiguieron a la ceiba:
la desnudaron,
lazaron sus brazos,
la arrastraron como toro de corrida,
envilecieron su honra,
y angularon el corte de su tronco.
Cuando el hacha penetró su espalda,
se hizo un estruendo.
Así dijo su última palabra,
se oyó su hoja decir:
me he de levantar.



**TIJIL KA BEETIK,
BEEY U YUK'AAJTAL U K'AB JUNTÚUL XLÓOBAYENE'.**
Ja'ili' ka ch'a'ab u paach x ya'axche'e':
Pi'it u nook',
Le'eb u k'abo'ob,
Jíilta'ab bey paybil wakaxe',
Pa'aj u su'tal,
Táanbesa'ab u chuum.
Le ka wa'ak' u paache',
K'a'am lúubik,
Ba'ale' u ts'ook ep'ech tu beetaje',
U'uya'ab túun u ya'alik u le'e':
Bíin tíip'ik u muunil in wóol.



IX

TE ADELGAZAS, COMO IMPUREZA DE ATOLE NUEVO.
Fue cuando se hizo agua el atole de masa.
Derrumbaron el sabor del atole nuevo,
no lo purificaron ni lo acariciaron,
ennegrecieron con endulzante su rostro,
cambiaron su cuerpo de jícara con una botella,
se hizo moneda el día del píibil naal,
conquistó el paladar de los niños,
dejó sin maíz los labios de la mujer,
Pero esto ha llegado hasta x Kiik,
Dijo a la mazorca de x Balankéej cuando lo hizo atole:
Recordarás que maíz es tu alma.



**JA'ACH'TAL KA BEETIK,
BEEY U JA'ATAL U TATIL X IIS-UULE'.**
Ja'ili' ka kaj u wixkubáa u sa'il k'u'ume.
Lu'usa'ab u yóol áak'sa',
Ma' máayta'abi' mix wawa't'ojta'ab ka'anali',
Booxkinta'ab u ch'ujukil yich,
K'e'ex u luuch tumen junp'éel sak chuj,
Kombilaak tu k'iinil píibil nal,
Tu tenubáa yéetel u ki'il u chi' paalal,
Tu jutaj tak u koj x lóobayen x ch'úupal.
Ba'ale' ts'o'ok u náakal tu yiknal x Kiik.
Beey tu tsolil u xikin yo'och sa' x Báalankéej ka tu joya':
Bíin k'a'ajakteche' ixi'im pata'anil a wóol.

Mujer sumo de Musawas, Costa Atlántica de Nicaragua, 1980. Foto: José Ángel Rodríguez

página final

X

TE FATIGAS, COMO PÁLIDA MIEL.
Fue cuando pasó el hacha por el tronco del jobonche'.
Así convirtió en moneda la casa del xunáankaab,
dice el mercado que son muy lentos,
Arrebataron sus flores por la abeja blanca,
Los expulsaron cuando quemaron sus nidos,
Le entregaron su granero al sa'anjo'ol,
Le pusieron hipil como mestiza,
Le construyeron una casa de espejos,
Pero encontró la selva como hijas de Kan Ek'.
Entonces dijo a sus hijos según fue oído:
Regresará la intensidad de su sangre por la flor silvestre.

**CH'A'AJTAL KA BEETIK,
BEEY U K'I'IK'EL XSAKPOSE'EN KAABE'.**
Ja'ili' ka máan báat tu chuun u jobonche'il noj k'áaxe.
Suunaj taak'inil u yotoch xunáankaab,
Jach bin ma'ak'oltako'ob utial le k'íiwikilo',
Méek'nak'ta'ab le loolo'ob ti' tumen le sak ik'eelo',
Pu'ujsa'ab bey u tóoka'al yotoch eke',
K'u'ub u ch'iil ti' sa'anjo'ol,
Alak'ta'ab bey juntúul j samal wi'it'e',
Lets'bankuunta'ab u pak'il yotoch yéetel néen.
Ba'ale' púuts' k'áax bey u yáabilo'ob j Kan Eek'e',
Beey tu ya'alil túun ti' u paalala':
Bíin tatak a k'i'ik'ele'ex le ken a ka' tia'alinte'ex u lool che'.

XI

TE DERRUMBAS, COMO BAJAREQUE DE CASA ANTIGUA.
Fue cuando abandonaron la casa de guano.
Alejaron hasta la selva los horcones,
relajaron el embarro,
varitas torcidas era su bajareque,
no aceptó la nuera blanca habitarla,
ni el k'áankabxuux deseó poseerla,
así quedó reducida a una montaña de huesos,
sólo la zarigüeya hizo allí su nido,
pero sobre ella se ha oído el ensalmo del tecolote.
Es la oscura noche quien adula su proclama:
Se levantará la casa de Chi'Cocom.



JÚUTUL KA BEETIK, BEEY U KOLÓOJCHE'IL X NUK NAJE'.
Ja'ili' ka jo'op' u tu'ubsa'al xa'anil naje'.
Áalkabensa'ab u che'il utial yokmilo'ob,
Ma'ak'olkiinsa'ab u pak'lu'umil,
Chéen u si'che'il tuus kolojche'etej,
Ma' tu yóoltaj x sak ilibtsil kajtali',
Mix k'áankabxuux tu beetaj u paak'i'.
Chéen tu yiit táankab p'áat niktal u baakel,
Kaj u so'oyinta'al tak tumen ooch.
Ba'ale' yóok'ol ku yu'uba'al u tse'ek tunkuluchuj.
U ek'joch'e'enil le áak'ab ki'imak óoltik u péektsilo':
Bíin ka' liik'ik u Najil Chi' Kóokom.

Pedro Uc, escritor y activista maya. Este poema, del que publicamos algunos cantos, fue ganador del certamen "De la lengua a la imaginación" convocado por el V Festival Internacional de la Cultura Maya (FICMAYA) 2016.